



Universiteit Utrecht

Universiteit Utrecht
Faculteit Geesteswetenschappen
Departement Talen, Literatuur en Communicatie
Trans 10 3512 JK
Utrecht, Nederland

**Criar entre lenguas:
La prevalencia del español en hogares
hispanos en los Países Bajos y Nueva Zelanda**

Un estudio comparativo acerca de métodos mixtos en la toma de decisiones y motivaciones

Julia Wieriks (4142403)
Tesina de Máster presentada en la Facultad de Humanidades
MA Comunicación Intercultural
Supervisor: Dr. Sergio Baauw
Año académico: 2016 -2017

Resumen

El presente documento explora la prevalencia del español por parte de padres hispanohablantes que viven en los Países Bajos y en Nueva Zelanda. Se han comparado las elecciones de idioma y las motivaciones de los padres residentes en sendos países. La muestra consiste en padres de lengua española que son inmigrantes de primera generación. Una mezcla de métodos cuantitativos y cualitativos ha sido conducida para poder recabar una respuesta a la pregunta de investigación: *¿Cuáles son las diferencias entre las elecciones de lengua de los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y Nueva Zelanda a la hora de criar a sus hijos y es visible una influencia del prestigio de las diferentes lenguas implicadas y otras motivaciones intrínsecas en estas elecciones?* 78 hispanohablantes viviendo en los Países Bajos y 21 hispanohablantes residentes en Nueva Zelanda han contribuido a la investigación. Los resultados demuestran que la mayoría de los participantes mantiene el español. En cuanto a las motivaciones, se ha identificado tres factores intrínsecos: motivos instrumentales, familiares y de identidad. Al lado de esto, se ha incorporado un cuarto factor que puede estar presente menos conscientemente: el papel del prestigio sociolingüístico de la lengua vehicular del país de residencia y de la lengua de herencia. Este último elemento apenas se ha observado en los individuos investigados. Esto puede indicar que el factor no es relevante en el caso de lenguas de inmigrantes, aunque también es posible que se necesite un estudio más profundo, usando otro método.

Índice

I. Introducción.....	5
I.1 Propuesta de investigación.....	5
I.2 Marco contextual.....	7
I.2.1 Hispanohablantes en los Países Bajos.....	7
I.2.2 Hispanohablantes en Nueva Zelanda.....	8
I.2.3 Contexto lingüístico de los Países Bajos.....	9
I.2.4 Contexto lingüístico de Nueva Zelanda.....	10
II. Marco teórico.....	12
II.1 Terminología: lengua materna, idioma nativo, primera lengua, L1.....	12
II.2 Las consecuencias de inmigración para la lengua: mantenimiento y pérdida.....	12
II.2.1 El mantenimiento: el bilingüismo en casa.....	13
II.2.2 La pérdida: la erosión lingüística de un idioma nativo.....	15
II.3 Factores que pueden influir las decisiones de los padres.....	16
II.3.1 Motivación para elegir una lengua: motivos instrumentales.....	17
II.3.2 Motivación para elegir una lengua: motivos familiares.....	18
II.3.3 Motivación para elegir una lengua: motivos de identidad.....	20
II.4 Otro fenómeno influyente en la decisión: prestigio.....	21
II.4.1 La influencia del prestigio en la evaluación de gente e idiomas.....	22
II.4.2 El estatus del inglés en el mundo de hoy.....	23
II.4.3 El estatus del neerlandés en el mundo de hoy.....	24
II.4.4 El estatus del español en el mundo de hoy.....	25
II.5 Pregunta de investigación e hipótesis.....	26
III. Metodología.....	30
III.1. Métodos mixtos de investigación.....	30
III.2. Participantes.....	31
III.2.1 Descripción de los participantes: cuestionarios.....	31
III.2.2 Descripción de los participantes: entrevistas.....	32
III.3 Instrumentos.....	33
III.3.1 Descripción de las encuestas de tipo cuestionario.....	33
III.3.2 Descripción de las entrevistas.....	34
III.4 Procedimiento.....	35
IV. Resultados.....	37
IV.1. Contexto sociolingüístico de los participantes.....	37
IV.1.1 Motivación para migrar y años de residencia en los Países Bajos o Nueva Zelanda.....	37

IV.1.2 Lengua materna de los participantes y sus parejas	38
IV.1.3 Autoevaluación de las habilidades lingüísticas de los participantes.....	39
IV.2 La prevalencia del español en los hogares de los participantes	40
IV.2.1 El uso de lenguas por parte de los participantes mismos	40
IV.2.2 El uso de lenguas por parte de las parejas de los participantes.....	41
IV.2.3 El uso de lenguas por parte de los hijos de los participantes	41
IV.2.4 Reglas específicas con respecto al uso de lengua en casa	44
IV.2.5 El uso de la lengua materna fuera de casa por parte de los participantes	45
IV.3 Los motivos para las elecciones de idioma de los participantes	45
IV.3.1 Las motivaciones principales indicadas por los participantes para sus elecciones de idioma	45
IV.3.2 Las personas e instituciones que han influenciado en las elecciones de idioma.....	46
IV.3.3 La presencia de los motivos instrumentales en las respuestas	47
IV.3.4 La presencia de los motivos familiares en las respuestas	48
IV.3.5 La presencia de los motivos de identidad en las respuestas	49
IV.3.6 La presencia de los motivos de prestigio en las respuestas	50
V. Conclusión y discusión	53
V.1 Conclusiones de los análisis.....	53
V.2 Deficiencias y limitaciones del estudio.....	61
V.3 Recomendaciones para futuras investigaciones.....	63
VI. Referencias	65
VI. Anexos	72
Anexo A: La encuesta de tipo cuestionario	73
Anexo B: Las preguntas claves de las entrevistas	78
Anexo C: Una descripción de la muestra en tablas	80
Anexo D: Las estadísticas descriptivas de los resultados de la encuesta.....	82
Anexo E: Las transcripciones de las entrevistas	87

I. Introducción

I.1 Propuesta de investigación

Los padres que viven en un entorno con una lengua vehicular distinta a su lengua materna se enfrentan a cuestiones relacionadas a sus elecciones de idioma a la hora de criar a los hijos. Primero, porque puede ser que no haya suficientes oportunidades para practicar la lengua de herencia debido a la ausencia de hablantes en la región de residencia. Por supuesto, el acceso a los medios sociales ha facilitado mucho este reto, pero no significa que resuelva el problema totalmente. Segundo, puede ser que la sociedad en la que residen asocie la lengua en cuestión con ciertos estereotipos con los que no quieren ser asociados y no quiere que se valore a sus hijos según estos. Además, el inmigrante puede enfrentarse a un dilema de, por un lado, querer adaptarse lo antes posible a la lengua dominante porque la necesitará en su vida igual que sus hijos, y, por otro lado, ansiar compartir la lengua propia con los hijos, para no descuidar la cultura propia o la de la familia.

El objetivo inicial del presente estudio era explorar la situación de los padres hispanohablantes en los Países Bajos. ¿Qué decisiones lingüísticas toman ellos, y por qué? ¿Qué beneficios mencionan, o qué desventajas ven? ¿Es una decisión consciente la de introducir el multilingüismo en la familia? ¿Son coherentes los padres con la realización de estas decisiones? ¿Se sienten libres para hablar su propia lengua en un país que tiene otra lengua vehicular? ¿Qué tipo de motivaciones es lo más importante para ellos? ¿Influye el estatus de la lengua de herencia en sus decisiones? Estas son algunas de las preguntas con las que se ha iniciado esta investigación.

Recientemente una amplia gama de estudios defiende los numerosos beneficios del bilingüismo o multilingüismo en casa, tanto para los hijos como para el resto de la familia e incluso para la sociedad (véase Cummins, Fishman, entre otras personas). El número de institutos de investigación, revistas científicas, editoriales etcétera demuestra el valor que conceden los académicos al tema. Desafortunadamente, esto no quiere decir que en la práctica siempre sea posible mantener la lengua de herencia. Hay múltiples razones que pueden clarificar la sustitución lingüística, por ejemplo, razones familiares o sociales.

Hasta ahora, existe una laguna en estos estudios con respecto a la representación de padres hispanohablantes que viven en los Países Bajos, pero también en países angloparlantes aparte de los Estados Unidos. La idea inicial de la presente investigación fue obtener un entendimiento de las elecciones lingüísticas de los padres hispanohablantes que viven en los Países Bajos y averiguar qué factores son los que influyen más en estas elecciones. Durante las preparaciones de la investigación, se planteó la cuestión acerca del estatus o el prestigio de la lengua vehicular en el

país de acogida y su influencia en las decisiones lingüísticas de los padres residentes en aquel país. Por lo tanto, se ha ampliado el grupo meta inicialmente elegido por este estudio, incluyendo a los hispanohablantes residentes en Nueva Zelanda. La lengua vehicular de Nueva Zelanda, el inglés, como idioma global es una de las lenguas más dominantes en el mundo y por ende puede ser que tenga otra influencia en el uso del español que la que tiene la lengua neerlandesa en los Países Bajos, ya que es una lengua con un prestigio global supuestamente menor. Nueva Zelanda tiene un porcentaje de hispanohablantes nativos comparable con el de los Países Bajos. Así que este hecho y la diferencia entre las lenguas dominantes de los países hacen que Nueva Zelanda sea una buena comparativa para los Países Bajos.

Esta misma investigación de carácter exploratorio muestra un intento de recabar datos sobre las elecciones lingüísticas de padres hispanohablantes en los Países Bajos y Nueva Zelanda, además de las motivaciones y de los factores externos influyentes en sus decisiones. Tanto en los Países Bajos como en Nueva Zelanda hay un número considerable de familias (bilingües) hispanohablantes y todavía no se ha escrito muy detalladamente sobre estos grupos específicos. Por ende, este trabajo empieza con una descripción de las características de las comunidades en las que viven estas familias hispanohablantes, además de su contexto lingüístico en los Países Bajos y Nueva Zelanda. Después, se presenta el marco teórico de la investigación que consiste en distintas maneras de manejar el bilingüismo por parte de los padres, a saber, la decisión de pasar la lengua minoritaria a la siguiente generación o no. A continuación, se sigue con un apartado que analiza tres motivaciones importantes para las elecciones de idioma: motivos instrumentales, familiares y de identidad. Se finaliza el marco teórico con un factor en particular que se cree que tiene una influencia crucial en las decisiones lingüísticas de los padres; el prestigio relativo de las dos lenguas implicadas en una situación de bilingüismo, es decir, la lengua de herencia y la lengua dominante en el país de acogida. Una mezcla de métodos cuantitativos y cualitativos ha sido conducida y en el análisis presentado será estructurado según los cuatro temas explicados anteriormente. El capítulo final servirá para recapitular y dar una respuesta a nuestra pregunta de investigación: *¿Cuáles son las diferencias entre las elecciones de lengua de los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y Nueva Zelanda a la hora de criar a sus hijos y es visible una influencia del prestigio de las diferentes lenguas implicadas y otras motivaciones intrínsecas en estas elecciones?*

I.2 Marco contextual

Ya existen estudios que presentan datos sobre padres hispanohablantes que viven en un país angloparlante, pero se cree que la mayoría de estas investigaciones se sitúan en los EE. UU. En este país, muchos padres hispanohablantes se encuentran con la necesidad de criar sus hijos en inglés. Carranza y Ryan (1975) destacan que estadounidenses de origen mexicano (de origen latino en general) son guiados a asociar su lengua de herencia con desaprobación; algo que puede dar lugar a crisis de identidad o personalidad (1975: 86). Desde el exogrupo, los no hispanohablantes nativos, se impone estereotipos negativos en cuanto al español. En el endogrupo, en muchos casos no se pueden sino adoptar estos estereotipos. Es importante notar que no siempre es así, y muchas veces incluso se ve que esto es el caso en contextos formales, mientras que, en contextos informales, la lengua española sí tiene mucho estatus. Como demuestran Carranza y Ryan, hispanohablantes en los Estados Unidos pueden diferenciar entre el español como la lengua de las relaciones íntimas y familiares, y el inglés como la lengua de la alta cultura y formalidad (1975: 86). Describen la situación como “push-pull”: por un lado, son obligados a usar el inglés por la sociedad, las políticas y la economía, y a abandonar a su lengua materna. Por otro lado, se les anima a mantener su lengua materna por el sentido del grupo, como muestra de solidaridad (1975: 84). Se describe esta situación en más detalle en otro apartado de este trabajo (II.4, p.20-25).

En cuanto a padres hispanohablantes en los Países Bajos y en Nueva Zelanda, hasta donde sabemos todavía no existen datos. Esta investigación puede arrojar luz sobre los factores implicados en el mantenimiento de las lenguas de herencia y en especial sobre el mantenimiento del español como lengua de herencia en contacto con diferentes lenguas, como el inglés y el neerlandés, y en especial el posible papel del prestigio relativo de las lenguas implicadas. El siguiente apartado proporciona algunos datos básicos sobre las comunidades hispanas en Holanda y Nueva Zelanda.

I.2.1 Hispanohablantes en los Países Bajos

El 1 de enero de 2015, la población total de los Países Bajos era de unos 17,0 millones de habitantes. De este grupo, 40.283 personas eran españolas, de los cuales 23.763 de primera generación (CBS StatLine, 2016). La población con raíces latinoamericanas estaba representada, sobre todo, por colombianos y dominicanos, con números de, respectivamente, 15.346 y 13.651 personas (8.925 y 8.579 de primera generación). Otras nacionalidades con más de cinco mil habitantes en los Países Bajos son Argentina, Chile, México, Perú y Venezuela (CBS StatLine, 2016). El grupo total de latinos está estimado en unas 100.000 personas en 2015, y se predice que este número crecerá a 250.000 en 2050 (CBS, 2000). Obsérvese que el grupo latino también incluye

un número alto de brasileños no hispanohablantes. El total de hispanohablantes nativos está estimado en unas 90.000 personas, lo que supone un 0,53 % de la población neerlandesa (ibíd.).

La mayoría de los hispanohablantes vinieron a los Países Bajos en dos olas. La primera fue en los años sesenta y setenta, cuando había una escasez de mano de obra en los Países Bajos, y un paro enorme en la España franquista. También los primeros grandes grupos de latinos vinieron en los años setenta, durante las dictaduras militares en múltiples países. Después de los años setenta seguían viniendo españoles y latinos a los Países Bajos, pero en un número más bajo. Hoy en día está presente la segunda ola de migración, tanto desde países latinos como desde España. Mucha gente se marcha de su país por, entre otras causas, problemas económicos. Los demás hispanohablantes vienen a grandes ciudades como Ámsterdam y Rotterdam, para trabajar o estudiar. Datos de la Oficina de Planificación Social y Cultural neerlandesa (Gijsberts, Lubbers, Fleischmann, Maliepaard y Schmeets, 2016) muestran que los inmigrantes recientes de España tienen buena educación y dominan el inglés, pero estaban en el paro en España (41%). Entre aquellos que trabajan en los Países Bajos, el 65% lo hace como profesional o técnico (Gijsberts et al., 2016). Los demás funcionan muy bien en la sociedad neerlandesa, pero no esperan quedarse en el país. Solamente el 17% del grupo se orienta hacia un futuro en los Países Bajos (ibíd.). Sobre los latinos no se conocen muchos datos, pero se estima que es comparable a los de los españoles. Mucha gente se marcha a los Países Bajos para trabajar y estudiar o por amor. Es llamativo ver que hay más mujeres que hombres latinos, ya que normalmente la tendencia migratoria es al revés (Noticias, 2006). Puede estar relacionado al trabajo doméstico, pero también a la migración por amor, por ejemplo, por la empresa neerlandesa de Philips que se situaba en México.

1.2.2 Hispanohablantes en Nueva Zelanda

El censo de Nueva Zelanda de 2013 muestra que el grupo étnico español consistió en 2.043 personas. La gente que se considera parte del grupo étnico latino forma un grupo de 13.182 personas. Este número se ha doblado desde el último censo de 2006, cuando fue 6.654 (Statistics New Zealand, 2014). En 2016, unos 15.000 hispanohablantes nativos viven en Nueva Zelanda, siendo un número similar al de hablantes no nativos. Los nativos forman un 0,35 % de la población total neozelandesa, que es tan solo 4,3 millones de personas. El país no tiene una gran densidad de habitantes: su superficie es comparable con Gran Bretaña, que tiene una población de 65 millones de personas más (Office for National Statistics, 2016). El bajo número de inmigrantes españoles o latinos se puede explicar por la distancia entre las regiones hispanohablantes y Nueva Zelanda. El país oceánico es la antípoda de España, y también la distancia desde cualquier país latino es

bastante grande. Igualmente, la orientación de la política neozelandesa juega un papel importante. La política exterior se centra sobre todo en la región Asia-Pacífico ya que es un país oceánico.

La edad media de los hispanohablantes nativos en Nueva Zelanda es alrededor de los 30 años, y tiene una cualificación formal. La mayoría residen en las regiones de las grandes ciudades de la isla Norte: Auckland y Wellington. En Wellington, por ejemplo, hay una comunidad chilena bastante grande. Como en los Países Bajos, se podrían apuntar dos tipos de “olas” de inmigrantes, menos grandes, pero con los mismos motivos. Un gran número de chilenos se refugió de Pinochet, pero también hay muchos migrantes económicos (Martínez, 1993: 59, 101). Sin embargo, las comunidades son pequeñas. Martínez publicó en 1993 entrevistas con hispanohablantes que viven en los Antípodas de España, a saber, Nueva Zelanda y Australia. Un entrevistado, un poeta chileno que reside en Auckland, hace saber que es difícil mantener su lengua materna en Nueva Zelanda, ya que no hay muchas oportunidades para hablarla y se encuentra estudiando español, para no olvidarlo. Se debe recordar que estos datos son del año 1993, así que mucho puede haber cambiado en 24 años. Hoy en día, se encuentran múltiples grupos sociales en Nueva Zelanda que intentan mantener los vínculos entre los latinos y españoles en Nueva Zelanda, por ejemplo, en Facebook, pero también las embajadas organizan eventos y charlas. Otra entrevistada de Martínez, una profesora guatemalteca también residente en Auckland, anuncia que el gobierno español quiere mejorar sus vínculos con Nueva Zelanda, entre otras cosas, para fomentar los negocios. Además, varias universidades españolas establecen vínculos con universidades neozelandesas (1993: 191). Esto parece ser parte de una tendencia cada vez más grande no solo solamente en las universidades, también porque el español como lengua global sigue creciendo.

I.2.3 Contexto lingüístico de los Países Bajos

En el reino de los Países Bajos el neerlandés es la lengua oficial. En ciertas regiones existen más lenguas oficiales: el frisón en la provincia de la Frisia, y el papiamento y el inglés en las islas caribeñas Bonaire, San Eustaquio y Saba. Además, los Países Bajos reconocen algunas variantes locales: lenguas regionales, como el bajo sajón y el limburgués, o no-territoriales, como el yidis y el sinti-romaní (Rijksoverheid, s.f.). La lengua vehicular en la vida diaria en Holanda es el neerlandés estándar, y el gobierno espera de todos los ciudadanos que dominen y usen esa lengua. Últimamente el debate social ha dado mucha importancia al uso del neerlandés, en todos los ámbitos, incluido el familiar. (Kuiken, 2012: 21). El uso constante del neerlandés beneficiaría el desarrollo lingüístico, sobre todo de los inmigrantes. Es un hecho que, cuando uno no domina bien el neerlandés, es más probable que se atrase en la escuela, que puede derivar en un acceso

limitado al mercado laboral y por ello una posición más baja en la sociedad (Klarenbeek y Klarenbeek, 2016). Pero el uso exclusivo del neerlandés no es la única manera de abordar este problema. Lo que no parecen tener en cuenta los que apoyan estas teorías, es que una segunda lengua se desarrolla mejor cuando existe una buena base de una primera lengua (Cummins, 2001).

Cummins (2001), un investigador especializado en el desarrollo lingüístico de estudiantes del inglés como segunda lengua, señala que la manera de “resolver el problema” de la diversidad lingüística en escuelas occidentales frecuentemente es adaptarse al idioma dominante. De esta manera, se rechaza lenguas de herencia y por ende básicamente se rechaza a los niños que hablan otra lengua. Además, Baker (2014) nota que los monolingües tienden a pensar que la lengua separa naciones y personas, así que una lengua común sería la única manera de integrarse para los migrantes (p. 26).

I.2.4 Contexto lingüístico de Nueva Zelanda

Nueva Zelanda hoy en día tiene tres lenguas oficiales: el inglés, el maorí y el lenguaje de signos neozelandés. Aparte de las lenguas oficiales, hay derechos especiales para otras múltiples lenguas oceánicas. Sus derechos están descritos en la política lingüística nacional de Nueva Zelanda. Debido a que aumenta el número de inmigrantes, también aumenta el número de lenguas usadas en el país. El censo de 2013 muestra que el 90,05 % de la población dominaba el inglés y que el maorí era la segunda lengua más usada con el 3,50% (Statistics New Zealand, 2014).

La importancia del inglés en Nueva Zelanda se refleja en el sitio web de New Zealand Now (NZN) (s.f.), una organización gubernamental que prepara inmigrantes para su vida neozelandesa. En su portada, NZN afirma que el inglés es el idioma más importante del país y que los demás ‘kiwis’ asumen que todo el mundo tiene un manejo fluido del idioma. La organización dice que los inmigrantes deben practicar lo máximo posible para dominar bien el idioma: usando el inglés en casa, por la importancia del apoyo familiar, pero también fuera de ella con hablantes nativos. Aunque el inglés es muy importante, NZN también entiende que no puede esperar de todo el mundo que domine el inglés antes de llegar a Nueva Zelanda. Por ello ofrece servicios de traducción en diferentes lenguas, para que el inmigrante pueda empezar su estancia en su lengua materna.

“Cuanta más se practica una lengua, más fácil resulta aprenderla” es una afirmación bien difícil de rebatir, lo que también afirma el profesor neerlandés Kuiken (2012: 21), experto en el campo de multilingüismo y adquisición de una segunda lengua. Su acotación al respecto es que depende de dónde viene el aporte lingüístico. Un padre migrante que no domina la lengua del país de acogida

perfectamente no es capaz de apoyar completamente el desarrollo lingüístico de su hijo en esta lengua. En los Países Bajos, por ejemplo, todos los inmigrantes deben hacer un examen de integración cívica que también incluye un examen de idioma. Hay gente que espera, por ello, que cada inmigrante domine el neerlandés y lo use hablando con sus hijos. Pero, solamente se examina conocimiento básico, y este conocimiento no es suficiente para criar a un niño. De esta manera, el niño recibe una exposición lingüística limitada y posiblemente copie errores del padre. Según Kuiken (2012: 22), sería mejor estimular una buena base en la lengua materna, usándola en casa, bajo la condición de que haya suficiente aporte de la otra fuera de casa, por ejemplo, en una guardería infantil, a través de amigos neerlandeses o desde libros y videos neerlandeses. Defiende su opinión citando a Cummins, quien mostró que ya en los años setenta el dominio de la lengua materna es crucial para aprender bien una segunda lengua (ibíd.). El propio Cummins defiende en múltiples estudios su tesis. Más recientemente confirma la importancia de un buen desarrollo de la lengua materna de un niño (Cummins, 2001). Defiende, entre otras cosas, que el bilingüismo tiene efectos positivos en el desarrollo lingüístico y educativo del niño y que un buen desarrollo de la primera lengua de un niño tiene buena influencia en su desarrollo en una segunda lengua. Defiende por ende el uso del idioma nativo de cada niño en la escuela, ya que esa lengua es frágil, se pierde fácilmente si no se practica. Además, demuestra que el aporte lingüístico adicional en la escuela de la lengua materna también mejora su progreso en la lengua dominante escolar.

II. Marco teórico

II.1 Terminología: lengua materna, idioma nativo, primera lengua, L1...

En el presente trabajo se usan diferentes maneras de dirigirse al primer idioma de una persona. Entre ellos está, por ejemplo, el término “lengua materna”, que es bastante ambiguo en significación. Puede significar, entre otras cosas, la lengua aprendida de la madre, pero también la primera lengua aprendida por una persona, independiente de la persona que la enseñó (Baker, 2014: 247). En este estudio, se sigue la definición que da el Centro Virtual Cervantes (CVC):

Por lengua materna o L1 se entiende la primera lengua que aprende un ser humano en su infancia y que normalmente deviene su instrumento natural de pensamiento y comunicación. [...] Quienes comparten una lengua materna son considerados hablantes nativos de la lengua en cuestión, p. ej., hispanohablantes nativos. El término lengua materna se suele emplear en contraposición a lengua extranjera (LE) o a lengua segunda (L2).

Todos los términos aplicados en el presente trabajo que se refieren a una primera lengua (p. ej. lengua materna, idioma nativo, lengua de herencia) tienen la intención de implicar la lengua que la gente está acostumbrada a usar desde su juventud, la lengua en la que se crió y que uno aprende de manera natural.

II.2 Las consecuencias de inmigración para la lengua: mantenimiento y pérdida

La gente que se muda a un país con una lengua dominante que no es la suya, tiene, en grandes rasgos, dos opciones en cuanto a su propia lengua: mantenerla o sustituirla. Zhang (2004) resume claramente lo que esto significa: mantenimiento del idioma, o *language maintenance*, es “the continuing use of a language in the face of competition from a regionally and socially powerful or numerically stronger language.” (Mesthrie, 1999 citado por Zhang, 2004: 34). Lo contrario, tal como lo presenta Zhang, es la sustitución lingüística o cambio de lengua, *language shift*, que es “change from habitual use of one’s minority language to that of a more dominant language under pressures of assimilation from the dominant group” (Zhang, 2004: 34, citando a Fishman 1966; Hornberger 2002).

El caso del mantenimiento lingüístico resulta a menudo en bilingüismo o multilingüismo en la familia, ya que hay una combinación de la(s) lengua(s) materna(s) de los padres y de la lengua dominante de su entorno. En el caso de la sustitución lingüística hay frecuentemente erosión lingüística e incluso la pérdida total de la lengua materna. En la siguiente sección se presentan las tendencias más vistas en cuanto al uso de idioma de familias de habla extranjera: diferentes maneras de introducir el bilingüismo, y distintas realizaciones y motivaciones para la sustitución lingüística.

II.2.1 El mantenimiento: el bilingüismo en casa

Antes de poder iniciar una investigación sobre las elecciones lingüísticas de padres hispanohablantes que viven en un país de habla neerlandesa o inglesa, se debe tener claro saber de quién se habla. Las familias en las que se centra esta investigación son bilingües. Son familias en las que por lo menos un padre tiene otra lengua nativa que la lengua dominante en el país de residencia. Es casi imposible dejar fuera de casa esta lengua dominante, y por este hecho se consideran a estas familias bilingües. El término “bilingüe” es un concepto del que se habla mucho, pero al mismo tiempo carece de una definición fija. Por ello es importante definir el “bilingüismo” que se considera en este trabajo, el cual sigue la definición que propone Baker en su guía al bilingüismo para padres y profesores: “[...] bilingual or multilingual [...] is an umbrella term. Underneath the umbrella rest many different skill levels in two languages. [...] Being bilingual is not just about ability in two languages. It is also about use of language” (Baker, 2014: xviii). En otras palabras, alguien puede tener el conocimiento en dos lenguas, pero si solamente usa una, esta persona tiene la capacidad bilingüe pero no es bilingüe. Por otro lado, hay gente que sí habla dos lenguas, pero aún tiene un conocimiento limitado de una. Esta persona se llama “bilingüe emergente”. Este término puede referirse a una persona que aprende una segunda lengua en clase, pero también es un fenómeno que se aplica a niños pequeños que todavía están desarrollando sus habilidades lingüísticas.

Hay diferentes tipos de bilingüismo familiar. Esta investigación incluye todas las familias en las que están presentes múltiples lenguas, solamente por razones personales. De esta manera, se excluye a los padres que persiguen el bilingüismo en su familia solamente por razones instrumentales, por ejemplo, quieren enseñar el español a sus hijos, pero no es su lengua de herencia. En cuanto a las variedades de bilingüismo familiar, en un extremo se encuentra la situación en la cual uno de los padres no usa su lengua materna de forma habitual; mientras que en el extremo opuesto toda la familia tiene un dominio total de ambas, lengua materna y lengua del país de residencia.

Existen múltiples estrategias para conseguir el bilingüismo en casa. Baker (2014) enumera las opciones más frecuentemente aplicadas:

1. Ambos padres hablan una lengua diferente con el hijo, es la llamada “One Person – One Language” (OPOL) método. Baker nota que, mientras que ambos hablan otro idioma al hijo, usan una lengua para comunicarse entre sí. Cuando ambos padres hablan otra lengua que la lengua vehicular del país en que viven, esta estrategia puede resultar en trilingüismo.

2. Ambos padres hablan la misma lengua con el hijo, mientras que el hijo aprende su segunda lengua fuera de casa. Esta situación se ve mucho en familias que hablan una lengua minoritaria.
3. Ambos padres hablan ambas lenguas con el hijo, tanto el idioma nativo como el idioma dominante en su entorno.
4. Los padres no introducen la segunda lengua hasta que el niño llega a cierta edad. Por ejemplo, hasta los tres años solamente se habla la lengua materna, y después, también la lengua dominante.

Baker demuestra que las estrategias 1 y 2 son más frecuentes en familias de élite o clase media. Las estrategias 3 y 4 pertenecen más bien a familias que hablan una lengua desfavorecida socialmente. Además, apunta a que la segunda estrategia es común en familias migrantes de la primera generación, mientras que la tercera estrategia se ve mucho en generaciones posteriores (2014: xx).

El bilingüismo y el mantenimiento del idioma nativo de los padres están relacionados con la composición de la familia. Cuando ambos padres hablan la “lengua extranjera”, es más probable que se mantenga la lengua que cuando solo uno la domina y el otro habla la lengua del país de residencia. Sirén muestra en un estudio del mantenimiento lingüístico de hablantes extranjeros en Suecia que el mantenimiento es más frágil cuando uno de los padres tiene la lengua sueca como primera lengua (1991: 82). Sin embargo, el 80 % de los 600 niños del estudio han adoptado la lengua materna de sus padres. Al lado de esto, Sirén manifiesta que es decisivo si el progenitor de otra habla es el padre o la madre: revela que los niños dominan mejor la lengua de herencia cuando la madre habla esta lengua (89 %) que cuando la habla el padre (77 %). Probablemente tenga que ver con el tiempo que comparten los padres con los niños, ya que, en la mayoría de las familias, sobre todo en aquellos tiempos, las madres pasaban más tiempo con sus hijos que los padres. Cuando ambos padres usan en casa tanto el sueco como la lengua extranjera, también se exhibe una diferencia entre los padres: el 28 % de los niños domina la lengua extranjera cuando la domina el padre, y el 41 % en el caso de la madre.

Se debe añadir que también existe la posibilidad de una familia con un solo padre. En este caso, hay menos complejidad en cuanto a la elección de una lengua, ya que no hay que tener en cuenta las consideraciones del otro padre (sí en el caso de compañeros de crianza, cuando ambos padres todavía participan en la educación del hijo). La estrategia más aplicada en tal caso sería la segunda, el niño aprende la lengua materna en casa, y la segunda lengua fuera de casa. De esta manera, el niño todavía llega a ser bilingüe.

Existen múltiples maneras para mantener una lengua viva. Tran demuestra que, al final, la práctica es la clave para mantener una lengua (2010: 278), pero, cuando alguien vive en un país donde se habla otra lengua, esto ya no es tan fácil. Afortunadamente, en muchos casos ayuda la comunidad. El profesor Fishman ha presentado que la misma comunidad etnolingüística y también el gobierno establecen instituciones que fomentan el mantenimiento (Fishman 1966, 1985, 1991 citado por Clyne y Kipp, 1999: 34-5). Entre estas instituciones las hay que tienen como primer fin la promoción del uso de la lengua en cuestión, pero también las hay que se dirigen, por ejemplo, más bien al aspecto social. De esta manera, también ofrecen la oportunidad de usar la lengua en diferentes contextos y por ende mantenerla viva (ibíd.).

II.2.2 La pérdida: la erosión lingüística de un idioma nativo

En cuanto a un idioma nativo, el uso de este en casa está considerado crucial para mantenerlo y desarrollarlo (entre otras Fishman, 1991; Lao, 2004). Aunque muchos padres piensan que es bueno mantener la lengua materna, se ha encontrado una brecha entre esta actitud positiva hacia la lengua y la práctica. Cuando sí se usa la lengua en consideración, muchas veces es de manera hablada, y por tanto falta por ejemplo habilidad de escritura (Lao, 2004). Esto puede ser porque los padres no saben exactamente cómo introducir y mantener múltiples lenguas en casa. King y Fogle (2006: 707) señalan en su estudio que hay muchos padres que sí tienen claros sus motivos para la educación bilingüe de sus hijos, pero hay pocos que saben poner en la práctica la educación bilingüe de un niño y no conocen los retos a los que se enfrentan. Kheirkhah y Cekaite afirman que hay muchos padres que sí empiezan a educar a sus hijos de manera bilingüe, pero que encuentran dificultades a lo largo del tiempo cuando el niño crece y por eso pasan a usar solamente la lengua dominante (2015: 322). La práctica en casa es muy importante, por supuesto, pero hay más factores que influyen en el mantenimiento concreto del idioma. Entre otros está el uso de la lengua en múltiples dominios, como, por ejemplo, en la religión y en la educación.

De la investigación de Sirén (1991) sobre el mantenimiento de las lenguas de herencia en Suecia se concluye que existe un papel importante para la enseñanza preescolar. Dentro del grupo meta de Sirén, la mayoría de los niños domina bien la lengua minoritaria cuando el preescolar es en esta lengua (86%). Hay menos dominio cuando solamente hay un poco de apoyo en el preescolar sueco (50%), y solo un cuarto de los hijos domina bien la lengua minoritaria cuando el preescolar es solo en sueco. A pesar de ello, Sirén también indica que, cuando los padres son consecuentes en el uso del idioma nativo, ofrecen una base estable para el desarrollo lingüístico del niño, siempre y cuando se use la lengua activamente.

Es sustancial tener una práctica activa de la lengua de herencia, tanto por parte de los padres como de los hijos (Kheirkhah y Cekaite, 2015: 319; Tran, 2010). Si no, hay una probabilidad alta de pérdida. Pavlenko (2000) demuestra que una segunda lengua puede tener influencia en la primera cuando se aprenda de adulto. Además, defiende que en la infancia una segunda lengua puede influenciar e incluso superar la primera. La superación de la primera lengua por la segunda es un fenómeno típico para un hablante de una lengua de herencia: llega a ser dominante en la segunda lengua. No obstante, es importante notar que la superación de una segunda lengua no siempre significa la pérdida total de la primera lengua (Tran, 2010: 278).

Razones por la pérdida de lengua nos da Hulsen (2000), quien en su tesis doctoral ha estudiado la pérdida de idioma de 3 generaciones de holandeses que viven en Nueva Zelanda. Ella apunta que investigaciones en el uso de lengua de neerlandeses en los Estados Unidos, Australia y Nueva Zelanda demuestran que los neerlandeses pasan al inglés más rápidamente que otras comunidades migratorias (2000: 14). Presenta factores demográficos y sociolingüísticos que fomentan la sustitución lingüística en la comunidad holandesa en Nueva Zelanda: nivel de exogamia (matrimonios mixtos), similitud cultural y lingüística, concentración del grupo, número de contactos con L1 y L2 y la importancia que se concede al neerlandés (2000: 160). Estos factores también pueden ser relevantes en la presente investigación sobre la elección de idioma de padres para hablar a sus hijos.

II.3 Factores que pueden influir las decisiones de los padres

Estudios que tratan el bilingüismo o el mantenimiento de una lengua de herencia en casa apuntan a unas razones concretas por parte de los padres para decidir mantener su lengua materna. Hay muchos, sin embargo, visto las limitaciones del estudio, no se toman todas en consideración y se han elegido los más visibles. Sin orden de prioridad, la primera tiene que ver con beneficios instrumentales: ventajas académicas y mejores oportunidades en el mercado laboral. Segundo, razones familiares: contacto eficiente con abuelos de manera eficiente, mejor adaptación en caso de mudanza. Tercero, razones de identidad: mantener la identidad cultural, sobre todo en comunidades minoritarias (Fishman, 1989; Park y Sarkar, 2007; Schecter et al., 1996).

También hay padres que eligen, a veces forzados por factores externos, no pasar su lengua a sus hijos. Tran demuestra, por ejemplo, que padres con un estatus socioeconómico elevado tienden a ser más capaces de apoyar a sus hijos en su desarrollo bilingüe que padres con menos recursos (2010: 278). Los padres que abandonan la lengua de herencia pueden tener razones que

corresponden a las tres categorías mencionadas anteriormente. Es posible que opinan que sería mejor para sus hijos hablar solamente una lengua dominante para no impedir el desarrollo de sus habilidades en esta lengua (instrumental), no quieren excluir a familiares que no hablan la lengua de herencia (familiar) o no quieren asociarse con la cultura de su país natal (identidad), para nombrar algunas.

Cabe destacar el hecho de que, hoy día, toda persona cuenta con conexión a la red, y sitios web forman una fuente de información accesible para padres con preguntas sobre la crianza de sus hijos. Radey y Randolph incluso demuestran que el Internet es uno de los recursos de información más usados por gente con preguntas sobre cómo ser padres (2009: 538). Más de la mitad de los participantes mayores de 40 años usan el Internet como asesor y más que tres cuartos de los padres menores de esta edad lo hacen (2009: 542). Otra observación interesante que presentan es que padres con un nivel de educación alta (BA y más) aprovechan más de los recursos en el Internet que padres con una educación más baja (ibíd.). Este estudio casi cumple diez años ya, y teniendo en mente el rápido crecimiento de la digitalización a lo largo de los años, se puede suponer que el uso del Internet como fuente de asesoramiento haya aumentado y que por tanto el acceso a información fiable en cuanto al bilingüismo también. No obstante, habrá que ver si los grupos sociales más bajos acceden a esta información.

II.3.1 Motivación para elegir una lengua: motivos instrumentales

El desarrollo lingüístico del niño es un tema importante, y no todo el mundo está de acuerdo sobre las consecuencias del uso de múltiples idiomas para este desarrollo. Muchos expertos han encontrado evidencia para sugerir que el multilingüismo beneficia al niño, pero para los no expertos a veces aún es difícil creer esto. Muchos estudios afirman que las ventajas del bi-/multilingüismo son muchos más grandes que las desventajas. Ejemplos de estas ventajas son más flexibilidad cognitiva y mayor capacidad de aprender nuevos idiomas. Las lenguas no forman un estorbo mutuo, sino que se complementan. Finalmente, esto beneficiará al niño en el ámbito académico y por consiguiente en el mercado laboral.

Cummins (2001) defiende la importancia de un buen desarrollo de la lengua materna de un niño. Afirma, entre otras cosas, que el bilingüismo tiene efectos positivos en el desarrollo lingüístico y educativo de un niño y, que un buen desarrollo de su primera lengua interviene en/ predice el desarrollo de su segunda de manera positiva. Defiende por ende el uso del idioma nativo de cada niño en la escuela, ya que al ser frágil la lengua materna, se pierde fácilmente si no se practica. Además, demuestra que el input adicional de la lengua materna en la escuela también mejora su

progreso en la lengua dominante escolar. Cabe mencionar que la asociación profesional de la escuela primaria en los Países Bajos, el “PO-raad”, recientemente ha publicado un informe en el que se recomienda incluir el uso de la lengua de herencia en la educación de alumnos con otra lengua materna que la lengua vehicular (LPTN, 2017). Es en el mismo marco de abrir espacio para las ventajas de la diversidad en la educación.

Schechter et al. (1996) han estudiado el uso del español en casa de familias latinas-bilingües en San Francisco, EE. UU., y revelan que cuando se pregunta específicamente por las motivaciones personales para perseguir el bilingüismo, todas las diez familias valoran más los beneficios instrumentales. Mencionan, entre otras cosas, que el conocimiento del español sirve bien a sus hijos académicamente y por ende les sirve en su búsqueda de trabajo. Park y Sarkar (2007) muestran que los padres coreanos residentes en Canadá eligen pasar su idioma nativo a sus hijos por esta misma razón.

Además, está comprobado que el dominio de tanto el idioma dominante como el idioma de herencia tiene buena influencia en el desarrollo personal del niño. Li apunta que Cho (2000), experta en la materia, defiende la hipótesis de que un niño que domina bien la lengua de herencia posee una identidad étnica más fuerte y, además, entiende mejor los valores y maneras culturales de su grupo étnico (Li, 2013: 30). Además, destaca que el aprendizaje de la lengua de herencia no solamente es importante para la construcción de su propia identidad étnica, pero también para su desarrollo de alfabetización (2013: 34). Esto sentaría una base sólida para un individuo para el desarrollo personal en el futuro.

II.3.2 Motivación para elegir una lengua: motivos familiares

Para muchas familias que viven en el extranjero, la lengua materna es el único medio para comunicarse con la familia en el país natal. Para prevenir que se forme otra brecha que una generacional entre los hijos y los abuelos, es necesario que nietos y abuelos dominen la misma lengua (entre otras Park y Sarkar, 2007). De esta manera, el niño desarrolla una sensación de pertenencia y un sentido de raíces (Baker, 2014: 2).

Los países hispanohablantes, en general, tienen un alto grado de sentido colectivo según los estudios de Hofstede (1980). Quiere decir, el grado de interdependencia que una sociedad mantiene entre sus miembros es alto, familia y lealtad son importantes. Hofstede describió distintas dimensiones de una cultura nacional, basándose principalmente en encuestas realizadas en la empresa multinacional IBM. Una de estas dimensiones era el individualismo *versus* colectivismo y

consiste en la importancia de factores como (in)dependencia, lealtad y libertad individual. Hofstede identifica España como un país colectivista, en comparación con el resto de Europa, con una puntuación de 51 de 100. En comparación con el resto del mundo, es una puntuación bastante individualista, como toda Europa. Los países hispanoamericanos tienen una puntuación claramente inferior. Argentina tiene la puntuación más alta de 46, como consecuencia de la inmigración europea y una emergencia temprana de una grande clase media. Uruguay sigue con 36, y México con 38. Las demás puntuaciones difieren entre 8 (Ecuador) y 23 (Chile). En comparación, los Países Bajos y Nueva Zelanda tienen una puntuación de 80 y 79 respectivamente (todos los datos provienen del medio National Culture, Hofstede, s.f.).

Se debe recordar no generalizar los datos mencionados anteriormente. Existen muchas críticas a la investigación de Hofstede, que tuvo lugar en los años sesenta del siglo anterior. Los datos son anticuados y, además, basados solamente en empleados sobre todo masculinos de una empresa multinacional. Por estos hechos no se cree ser muy representativa del pueblo de un país entero, décadas después. Sin embargo, sí es llamativo que todos los países hispanohablantes están considerados más bien colectivistas que individualistas. Esto también coincide con el frecuentemente hablado familismo en países hispanohablantes. Sobre todo, en comunidades latinas, la implicación de familiares es muy importante (Young, 2009: 32). En España se han ocurrido unos cambios en el sentido de familismo durante las últimas décadas, pero aún el sentido es presente profundamente (Sánchez Vera y Bote Díaz, 2009: 142).

Los familiares que están lejos no forman el único móvil familiar, también la composición de la familia nuclear también puede influir en las decisiones lingüísticas directamente (entre otras: Li, 2013). Cuando un padre es hispanohablante y la pareja también lo es o entiende la lengua, es probable que usen el español en casa. Sin embargo, cuando uno no domina o entiende la lengua materna del otro padre, la decisión de transmitir una lengua es más difícil. Antes que nada, por razones logísticas: el bilingüismo requiere una buena organización en casa para que funcione bien. Pero, también por razones sociales: existe el miedo de la exclusión. Cuando el padre de otro idioma domina la lengua del padre hablante del idioma dominante, es bastante probable que el primero se adapte a este idioma. Nótese que la educación bilingüe puede conllevar mucha atención y muchas preocupaciones. Si un padre, por cualquier razón, no es capaz de poner suficiente tiempo o energía en este ‘proyecto’, o si simplemente no sabe cómo hacerlo, es entendible la decisión de excluir su lengua materna de la educación de su hijo. Esto no quiere decir que se pierde la lengua inmediatamente, pero sí está factible una situación de erosión.

II.3.3 Motivación para elegir una lengua: motivos de identidad

Un tercer factor importante que puede intervenir en la motivación de los padres puede ser su identidad y la manera en la que los padres la ven. La cultura y la lengua son dos conceptos interdependientes (Sapir, 2014: 221) que muy a menudo tienen mucha influencia en la identidad de una persona, y por ello los padres pueden considerar mantener los dos cuando viven en otra región que su hábitat original. Edwards, especialista en psicología social, ha dedicado toda una obra a la conexión entre lenguaje e identidad: “whatever the specifics, whatever the linguistic technicalities, the single most important fact in the social life of language is its relationship to identity” (2009: 13). Cuando existe un vínculo estrecho entre la lengua y la identidad, es lógico pasar ambas a los hijos.

Schechter et al. (1996), en la misma investigación que en la que se ha establecido que los padres valoran mucho los beneficios instrumentales del bilingüismo, han encontrado que, cuando no se pregunta específicamente a los padres su razonamiento con el que defienden el bilingüismo, los entrevistados se enfocan mucho en la afirmación de la identidad de la comunidad, la que se mantiene por el uso de la lengua minoritaria. Este hecho puede indicar que la motivación de identidad es menos visible en un interrogatorio de tipo cuestionario y además puede significar que la motivación verdadera de los padres es el mantenimiento de la cultura mientras que sientan que deben justificar su decisión con razones instrumentales.

Park y Sarkar (2007) apuntan que padres coreanos que viven en Canadá piensan que el idioma coreano ayuda a sus hijos a mantener la identidad cultural coreana, y que por ende les enseñan la lengua de herencia. Esto demuestra la relación fuerte entre mantenimiento de lengua, cultura e identidad. Fishman destaca que este hecho especialmente es visible en grupos sociolingüísticos minoritarios (1989). Para esta gente la lengua de herencia forma un elemento de unión importante.

Kemppainen et al. (2004) han estudiado a padres rusos que viven en Estonia y sus elecciones del idioma de instrucción en la escuela de sus hijos. Han encontrado una correlación entre las convicciones culturales de los padres y sus decisiones en cuanto a la lengua de instrucción de sus hijos. Difieren las opiniones de los padres que tienen una orientación rusa, bicultural, multicultural o estonia. La división entre elecciones de lengua coincide con estas categorías (2004: 222-3). Este factor también puede ser influyente en la situación de los padres hispanohablantes en los Países Bajos o Nueva Zelanda. Nótese que Kemppainen et al. han conducido su estudio en otro contexto que el de esta presente investigación ya que Estonia y Rusia tienen una relación especial: un tercio de los estonios es ruso hablante y estas personas forman una minoría con privilegios lingüísticos (2004: 208). Privilegios que no tiene el grupo meta de la presente investigación.

El contacto que tienen los padres con su propia comunidad también influye en sus elecciones de idioma, como demuestra Li (2013: 30). Además, ella destaca que, de la misma manera, el contacto con la gente fuera de su propia comunidad puede influir en sus decisiones (ibíd.). El comentario negativo, pero también positivo del entorno de los padres puede tener efecto (in)conscientemente sobre su pensamiento y sus decisiones de ellos.

Al contrario, cuando alguien no siente este vínculo estrecho con su cultura y por tanto con la lengua de origen, es una decisión lógica abandonarla. Además, de todos modos, hay gente que no asocia mucho su idioma con su identidad. Por ejemplo, Hulsen apunta que los neerlandeses que residen en Nueva Zelanda o Australia pierden el neerlandés rápidamente, ya que no sienten este tipo de relación sólida con su lengua (2000: 15). O sea, los neerlandeses parecen no sentir esta fuerte conexión entre su identidad y su lengua ya que el neerlandés no necesariamente expresa su identidad neerlandesa.

II.4 Otro fenómeno influyente en la decisión: prestigio

De los factores mencionados anteriormente es probable que influyan directamente en las decisiones lingüísticas de los padres, pero también existen otros factores que quizá ellos no consideran conscientemente, pero que pueden influenciar en sus decisiones indirectamente. En este apartado se trata un factor importante, el prestigio. El prestigio es un principio que interviene muy a menudo en las decisiones de todo el mundo, ya sea de manera consciente o inconsciente. Influye, por ejemplo, en las decisiones de la gente cuando compra productos de lujo, pero también cuando hace las compras diarias. Una investigación reciente demuestra que tanto la credibilidad como el prestigio de una marca influyen positivamente en el comportamiento del consumidor por la percepción de calidad (Baek, Kim y Yu, 2010). Un estudio de Taiwán que investiga la calidad y prestigio de dos marcas de teléfonos muestra que los consumidores elegían un iPhone solamente en base a su prestigio social (Moslehpour y Nguyen, 2014). Además del comportamiento del consumidor, el prestigio también influye en el comportamiento de solicitantes de empleo a la hora de elegir un trabajo. Otra investigación reciente que estudia factores que influyen en las elecciones de carreras de atención primaria en sociedades de alto, media y bajo ingreso, también apunta el prestigio como influyente. Éste opera en ambas direcciones: por un lado, un estudiante no quiere un trabajo de bajo prestigio, por otro lado, un empleador no quiere contratar a un empleado de bajo prestigio social (Puertas, Arósquipa y Gutiérrez, 2013).

II.4.1 La influencia del prestigio en la evaluación de gente e idiomas

El prestigio influye tanto en la manera en la que se evalúan objetos utilitarios u opciones de trabajo, como en la evaluación de personas mediante su idioma. También en este caso el prestigio percibido puede tener más peso en la apreciación de otra persona que en sus cualidades personales. De múltiples investigaciones se deduce que hay gente que valora a otras personas en base a la lengua que hable, por las asociaciones que tiene con la lengua en cuestión.

El prestigio lingüístico es un fenómeno complejo. Un idioma puede gozar de un nivel de prestigio que puede variar según el momento, la gente, la región y la situación y por ende es un concepto flujo. El estudio “matched-guise” de Lambert, Hodgson, Gardner y Fillenbaum (1960) revela que el prestigio de un idioma o de sus hablantes desempeña un papel importante a la hora de evaluar las cualidades de estas personas. Concluyen que el prestigio de una lengua se determina por el prestigio de sus hablantes. En su investigación, Lambert et al. mostraron fragmentos de audio, en los que la gente hablaba en inglés o en francés, a sus participantes canadienses, y les pidió que caracterizaran a estos hablantes. Los resultados muestran que los participantes asignaban propiedades significativamente más positivas a los de habla inglesa que a los de habla francesa. Lo que no sabían los participantes, es que tanto los fragmentos ingleses como los franceses fueron pronunciados por los mismos hablantes bilingües. Esto demuestra que, en general, no todas las lenguas tienen el mismo prestigio, y el prestigio de una lengua está influenciado por el prestigio que uno asocia con sus hablantes.

Ryan y Carranza (1975) han estudiado la evaluación de adolescentes femeninas afroamericanas, mexicanas y anglosajonas en cuanto a la personalidad de hablantes masculinos del inglés estándar y del inglés con acento mexicano estadounidense. Han elegido dos contextos para reflejar estilos formales e informales del habla: la escuela y el hogar. Demuestran que el inglés estándar siempre se evalúa mejor que el inglés con acento mexicano, tanto en el contexto formal como en el contexto informal. No obstante, las diferencias en evaluación eran significativamente mayores en el contexto formal que informal. Incluso las participantes de origen mexicano prefieren el inglés estándar en el contexto doméstico. Sin embargo, la evaluación del acento mexicano es mejor en el contexto informal que en el contexto formal. Esto refleja un hecho interesante: existe una diferencia entre el prestigio encubierto y manifiesto. Se puede considerar una variante lingüística como inferior en un contexto (por ejemplo, el acento mexicano en una entrevista de trabajo), mientras que sí tiene estatus en otro contexto por su valor de solidaridad (por ejemplo, en una conversación íntima entre amigos o familiares).

Un estudio más recientemente realizado en ciudades fronterizas de Texas, Estados Unidos, revela otros resultados que el estudio de Carranza y Ryan: Rangel, Loureiro-Rodríguez y Moyna, también en un test tipo “matched-guise”, no han encontrado diferencias significativas entre evaluaciones del español e inglés en cuanto a estatus, y en cuanto a solidaridad, el español se valora mejor (2015: 192). Este resultado demuestra que los variables del tiempo y lugar también deben ser considerados como factores que influyen en las variantes de prestigio. Posiblemente, la proximidad de México, donde el español es lengua oficial, da prestigio a esta lengua.

En conclusión, para un padre que se muda a un país con otra lengua vehicular, el prestigio es un factor que puede influenciar en sus decisiones lingüísticas en lo que se refiere a la educación de su hijo, aunque sea inconscientemente. Said-Mohand, un investigador en lingüística hispana, defiende que el prestigio lingüístico puede tener un efecto en la apreciación lingüística, lo que puede inspirar a grupos de una lengua minoritaria a mantener o a abandonar su lengua original (2011: 92). La cuestión del prestigio abarca tanto el idioma nativo como el idioma dominante en el país de residencia. Aparte de esto, también estereotipos generales asociados con, o bien el país de origen de la persona, o bien la lengua en general, pueden intervenir.

II.4.2 El estatus del inglés en el mundo de hoy

Con un número estimado de un billón hablantes, el inglés está omnipresente y forma la lengua franca del mundo moderno. Esto no surgió de la nada. En la época colonial, Gran Bretaña adquiría mucha riqueza y poder, de esta manera era capaz de difundir su idioma. En determinado momento los Estados Unidos asumieron el poder mundial, y el inglés seguía siendo la lengua dominante en el mundo. Wright expone que “la dominación ideológica y actual de los Estados Unidos ha causado que la globalización económica lleve a la anglicización” (2016: 165, propia traducción del inglés). Destapa que el alto estatus del inglés está derivado de la dominancia militar, política, económica, cultural y tecnológica de sus hablantes (p. 178). También su dominancia en la ciencia juega un gran papel (Crystal, 2003: 88). Por ende, la dominancia de un idioma hoy en día ya no depende del tamaño del imperio como en siglos anteriores, y el inglés seguirá siendo la lengua franca en el mundo por su omnipresencia (Wright, 2016: 178).

Por tener el inglés como lengua vehicular, puede ser que los residentes de otro idioma en Nueva Zelanda sientan influencia de la dominancia del inglés a la hora de elegir su lengua. Holmes, Roberts Verivaki y 'Aipolo (1993) han estudiado el mantenimiento y la sustitución lingüística en Nueva Zelanda entre las tres comunidades extranjeras más grandes, e indican que la sustitución lingüística en Nueva Zelanda normalmente tiene lugar en el curso de cuatro generaciones como

máximo, a veces incluso en dos. Advierten que, las comunidades que sí han mantenido su propia lengua tienen unas características en común: tienen un gran número de hablantes además de instituciones propias, como periódicos y educación de lengua (1993: 15). Las comunidades hispanas no son muy grandes en Nueva Zelanda, pero sí tienen miembros bien activos. La presente investigación deberá arrojar luz sobre este fenómeno específico.

II.4.3 El estatus del neerlandés en el mundo de hoy

El neerlandés no goza del mismo estatus internacional que el inglés. El neerlandés como lengua de herencia no es una lengua que siempre sobrevive el paso del tiempo, como demuestra entre otras el estudio de Hulsen (2000). El neerlandés no es omnipresente por ejemplo en los medios de comunicación como el inglés y las comunidades que usan la lengua son pequeñas, algo que no facilita el mantenimiento. En los Países Bajos, el neerlandés es la lengua dominante y la política lingüística hacia los inmigrantes se centra en el ideal de que cada uno en los Países Bajos habla esta lengua. Sin embargo, en la vida diaria no es así: muchas comunidades minoritarias mantienen (en mayor o menor medida) su propia lengua, como los marroquíes y turcos, pero también muchos expatriados. El tamaño de las comunidades hispanohablantes es considerable y existen numerosas instituciones que de manera activa intentan mantener las lenguas y las culturas hispanas; pensad en el Instituto Cervantes y otros centros culturales. Además de esto, el inglés está muy presente en los Países Bajos, ya que está presente en la diversión, la información y la educación, y tiene un gran valor económico. La mayoría de los neerlandeses domina el inglés y usa el inglés cuando nota que su interlocutor no domina (bien) el neerlandés. Un resultado de este hecho incluso es que se organiza un día para promocionar el uso del neerlandés entre los neerlandeses nativos, para que los que aprenden la lengua puedan practicar más (Direct Dutch Institute, 2017).

Otro factor relevante en cuanto a la preservación del neerlandés como lengua de herencia es que parece que no hay una fuerte relación entre la lengua y la identidad de sus hablantes. Hulsen apunta que muchos migrantes neerlandeses valoran más conceptos neerlandeses, como *gezelligheid*, que la lengua neerlandesa como un factor que les une con su país de origen (2000: 15). Incluso destaca que los neerlandeses que residen en otro país no perciben un vínculo entre el dominio del neerlandés y la etnicidad neerlandesa (ibíd.). Esa limitada vinculación entre identidad y lengua neerlandesa podría hacer que los residentes no holandeses, como los hispanos, sientan menos necesidad de abandonar su lengua de herencia en favor del neerlandés.

II.4.4 El estatus del español en el mundo de hoy

El español, como el inglés, se difundió en el mundo por el gran imperio hispánico. Los españoles necesitaban una lengua nacional y unida para la formación de una nación y unidad y ya aplicaban la planificación lingüística antes del surgimiento del mismo concepto (García, 2011: 669). Hoy en día, el español tiene aún más hablantes nativos que el inglés, solamente el mandarín tiene más. Además de los hablantes nativos, hay muchos estudiantes del español como segunda lengua. Thompson y Lamboy (2012) argumentan que la globalización ha beneficiado al español, ya que se lo considera como “a ticket to socioeconomic benefits and success” (2012: 175). Dicen que, a pesar del gran prestigio y uso del inglés en el mundo, el español también tiene alto estatus en el mundo de hoy, por su presencia cultural y económica. Además, apuntan que es una lengua oficial en múltiples organizaciones mundiales, como las Naciones Unidas y la Unión Europea (2012: 179).

Desafortunadamente, el elevado estatus del idioma no asegura un buen estatus de sus hablantes. El estatus es un fenómeno relativo, y difiere por región qué es el estatus de una lengua. El prestigio del hispanohablante difiere por región en el mundo y por siglo. Por ejemplo, un hispanohablante de España tiene prestigio por hablar la lengua oficial del estado. Pero, en regiones españolas, donde hay una lengua propia, el estatus del castellano ha cambiado a lo largo de los siglos. Por ejemplo, el castellano en Valencia, después del Siglo de Oro, era una lengua muy prestigiosa. Hoy en día, el valenciano goza de un mayor reconocimiento que en aquellos tiempos y el estatus del castellano ya no es tan alto como en aquellos tiempos (Triano López, 2007: 8-9).

En países latinoamericanos con lenguas indígenas, el español regularmente también es la lengua dominante y de prestigio social. En la actualidad, sí se ve que se reconocen y se usan más las lenguas minoritarias (Mar-Molinero, 2000: 108). Sin embargo, aún se las margina y el español es la lengua de, como dice Mar-Molinero, la vida pública, los medios, el estatus y el progreso social (2000: 63). Señala que la dominancia del español en los países latinos se esfuerza por su estatus de ser una lengua global (p. 109).

En los Estados Unidos, la lengua del estado es el inglés, y es la lengua más usada y prestigiosa del país. La segunda lengua más popular es el español. Viven más hispanohablantes en los EE. UU. que en España (Instituto Cervantes, 2017: 7), y el dominio de ambas lenguas internacionales da a los hablantes unas ventajas considerables en por ejemplo el mercado laboral. Es por esta razón que el español es el idioma más estudiado en los Estados Unidos en todos los niveles de educación (2017: 16). Sin embargo, esto no quiere decir que ambas lenguas gozan el mismo estatus. Algunos estados de los EE. UU. cuentan con una política “English Only”, que establece el inglés como

idioma único de instrucción, y se recomienda no usar otras lenguas en la vida diaria. Crawford apunta que, aunque el español es una lengua creciente, en los EE. UU. está considerada en peligro, porque muchos padres no pasan su lengua nativa a sus hijos (Crawford, 2001: 66, 82).

Para la población dominante anglosajona, el español es el idioma de los colonizados, los inmigrantes (no deseados) y por ende no es considerado digno (García, 2011: 675). Desde los 2000, la situación está mejorando un poco, lo que se nota por ejemplo en el hecho de que se ha legislado la educación bilingüe en unos estados (2011: 677). Además, por tener tal número de hispanohablantes, el poder económico del español crece, y este puede tener implicaciones por los hablantes de la lengua también.

Sin embargo, el español aún no recibe el reconocimiento que se merece. En el inglés americano, existe lo que se llama el “Mock Spanish”, una manera de hacer pequeñas bromas en la lengua inglesa y de esta manera esforzar la posición minoritaria de los estadounidenses de origen mexicano (Hill, 2001: 84). El Mock Spanish consiste en, entre otras cosas, aplicar elementos infeccionales y derivacionales como -o, -el, y -ista (2001: 96). Otro ejemplo es el uso de “amigo” de manera desdeñosa. No es muy obviamente racista esta manera de hablar, pero sí produce una imagen negativa de hispanohablantes (p. 98). Este ejemplo también refleja la complejidad del concepto del prestigio lingüístico. En general, en los Estados Unidos se puede ver que el prestigio internacional y prestigio social están presentes al mismo tiempo, y la misma gente puede observar dos niveles de prestigio según el contexto.

II.5 Pregunta de investigación e hipótesis

II.5.1 Pregunta de investigación y sub-preguntas

Por la presente investigación la siguiente pregunta de investigación ha sido formulada:

¿Cuáles son las diferencias entre las elecciones de lengua de los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y Nueva Zelanda a la hora de criar a sus hijos y es visible una influencia del prestigio de las diferentes lenguas implicadas y otras motivaciones intrínsecas en estas elecciones?

En base de suposiciones anteriores y la literatura consultada, también se ha formulado una serie de sub-preguntas:

¿Qué idioma eligen los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y en Nueva Zelanda para criar a sus hijos?

Los datos que provienen de los cuestionarios y las entrevistas deben indicar si los padres mantienen su propia lengua, si cambian al idioma vehicular de su país de residencia o si optan por una tercera lengua. En otras palabras, estas preguntas tienen que revelar si la lengua materna está mantenida más o sustituida. Después se concentra en la motivación de los padres para elegir dicha lengua:

¿Cuáles son las motivaciones para la selección de idioma?

- *¿En qué medida influyen los motivos instrumentales en la elección de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?*
- *¿En qué medida influyen los motivos familiares en la elección de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?*
- *¿En qué medida influyen los motivos de identidad en la elección de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?*
- *¿En qué medida influye el prestigio sociolingüístico relativo de las lenguas de herencia frente a la lengua dominante del país de acogida en la elección de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?*

II.5.2 Las hipótesis

Hipótesis 1: Se espera que el mantenimiento del español será más presente en familias con dos padres de habla española que en familias donde uno de los padres tiene la lengua dominante como lengua materna.

Explicación: Es más difícil seguir usando una lengua cuando uno de los padres no la entiende, o cuando uno de los padres usa la lengua dominante del país de residencia. Sirén (1991) demuestra que, por lo menos en su grupo de prueba en Suecia, se mantiene mejor la lengua extranjera cuando ambos padres lo hablan, y no padre tiene el sueco como lengua materna. Un estudio más reciente de Li (2013), que trata el mantenimiento del chino en los EE. UU., confirma esto. Es bastante probable que, cuando la pareja de alguien no entiende su lengua materna, esta persona no usa dicha lengua con tranquilidad. Además, Hulsén (2000) marca el matrimonio mixto como una de las razones principales para la pérdida de idioma. Por esto, se supone que se mantiene la lengua extranjera más en familias de un idioma en vez de múltiples.

Hipótesis 2: Se propone que muchos participantes indican la importancia de los motivos instrumentales, porque los efectos instrumentales del bilingüismo suelen ser un tema muy hablado e investigado.

Explicación: Como hay numerosos estudios defendiendo los beneficios del bilingüismo para el desarrollo del niño, se espera que muchos padres sabrán de estos beneficios y, por ende, eligen mantener su lengua materna en la educación de sus hijos mientras que viven en un país con otra lengua vehicular. El desarrollo cerebral, el proceso escolar, la posición en el mercado laboral y el desarrollo personal de un niño; todos los benefician el bilingüismo, según múltiples estudios prominentes (entre otras Cummins). Por la abundancia de información disponible en Internet, muchos de estos estudios son accesibles a los padres (Radey y Randolph, 2009).

Hipótesis 3: Ya que los hispanohablantes son considerados como gente que aprecia más el valor colectivo que el individual, se predice que los motivos familiares están bien presentes entre las motivaciones de los padres para mantener el español.

Explicación: Hofstede (1980) identifica una dimensión cultural que tiene que ver con la orientación hacia la importancia de vínculos familiares e independencia individual: “individualismo vs. colectivismo”. En su estudio, tanto España como países hispanos en América resultan ser más colectivista que individualista. La familia es muy importante y por ende será un buen motivo para mantener la lengua de la comunidad. De esta manera, se mantienen las relaciones estrechas con las familiares que viven al otro lado del mundo.

Hipótesis 4: Dado que se considera a las comunidades hispanas más colectivistas que individualistas, se espera que el sentido de identidad cultural será importante y por ende se mantendrá la lengua de la comunidad.

Explicación: También se basa esta hipótesis en la noción de colectivismo e individualismo de Hofstede (1980). Los países latinos y España tienen una baja puntuación en individualismo y esto quiere decir que la conciencia de grupo está muy presente. Puede ser que por ende el espíritu de solidaridad cultural también es grande, y el mantenimiento de la lengua del grupo es un factor importante para mantener la identidad cultural.

Hipótesis 5: Se supone que hay más hispanohablantes residentes en Nueva Zelanda que elegirán el inglés para criar a sus hijos, que hispanohablantes residentes en los Países Bajos que prefieren usar el neerlandés en la educación de sus hijos, debido al prestigio social e internacional del inglés, y el limitado prestigio internacional del neerlandés.

Explicación: Esta hipótesis proviene de múltiples consideraciones. Primero, es un hecho que el inglés, como lengua franca del mundo entero, es una lengua con mucho poder y un estatus alto. En Nueva Zelanda, el inglés es el primer idioma vehicular, usado por casi todo el pueblo neozelandés. El neerlandés no goza del mismo estatus que el inglés y puede ser que por este hecho no influye tanto en el uso de lengua de personas con otra lengua materna. Segundo, porque el inglés es tan importante en todo el mundo, es probable que los que se mudan a Nueva Zelanda ya tienen por lo menos unas nociones del inglés antes de marcharse, más probablemente que en el caso del neerlandés. Este conocimiento previo facilita la adaptación al inglés en la vida diaria y preferir esta lengua al español. Tercero, la comunidad hispana es bastante pequeña en Nueva Zelanda, y por ello puede ser difícil practicar la lengua española. No obstante, este último factor también puede argumentar al revés: como afirman Schechter et al. (1996), justo por formar un grupo minoritario, puede ser que la gente conserva aún mejor lo que se una, lo que es su propia lengua.

En esta misma investigación se examinarán las hipótesis arriba mencionadas y probablemente también demuestre más datos interesantes para que los resultados ofrezcan información profunda sobre la prevalencia del español en hogares neerlandesas y neozelandesas.

III. Metodología

El núcleo del estudio tiene dos aspectos a investigar: un “qué” y un “por qué”. Este tipo de preguntas principalmente se puede tratar de manera cuantitativa para recopilar respuestas. Un procedimiento cuantitativo da la posibilidad de recoger datos de manera rápida, estructurarlos y encontrar tendencias. Sin embargo, la segunda parte de la pregunta, el porqué, es un tema que muy a menudo requiere algo más. Para llegar a un entendimiento más completo y detallado, se aconseja aplicar un método más bien cualitativo. Por ende, se ha optado por métodos mixtos. Utilizando tanto una encuesta de tipo cuestionario como una entrevista se ha creado un caso de triangulación: se combinan los puntos fuertes de diferentes fuentes de datos para estudiar un mismo tema desde diferentes enfoques. Debido a esta misma triangulación y el hecho de que se ha elegido el método en base al tipo de pregunta a investigar, se cree que aumenta la validez del estudio.

III.1. Métodos mixtos de investigación

En la investigación realizada, se han adoptado métodos mixtos para recoger y analizar los datos. Aún existe un debate relativo a la definición del concepto del método mixto, dado que no es hermética la distinción entre los métodos cualitativos y cuantitativos y cómo se encuentran estas aproximaciones en los métodos mixtos. En este estudio se sigue una interpretación propuesta por Burke Johnson, Onwuegbuzie y Turner (2007), que está basada en un enfoque amplio en el tema. Después de revisar todas las descripciones propuestas por investigadores de la materia, Burke Johnson et al. intentaban llegar a una definición general que cubre los demás intentos y los relaciona:

Mixed methods research is the type of research in which a researcher or team of researchers combines elements of qualitative and quantitative research approaches (e.g., use of qualitative and quantitative viewpoints, data collection, analysis, inference techniques) for the broad purposes of breadth and depth of understanding and corroboration. (2007: 123).

En la presente investigación, se ha yuxtapuesto los datos cuantitativos y cualitativos del mismo sondeo para llegar a un mejor entendimiento de la información disponible. En este contexto, tiene una función expansiva (Mertens, 2005 citado por Dörnyei, 2007: 165). O sea, la combinación del componente cuantitativo y el cualitativo amplía el ámbito de estudio. Onwuegbuzie y Teddlie indican que hay dos principales razones para aplicar el análisis de métodos mixtos: representación y legitimación. La primera quiere decir que se puede extraer más significado de los datos accesibles y la segunda que se puede verificar los resultados de un método con los del otro (2003: 353). En otras palabras, el método mixto hace que sean más detallados los datos disponibles y aumenta la fiabilidad de los resultados.

Una ventaja de los métodos mixtos es que se puede equilibrar las debilidades de un método con las fortalezas del otro (Dörnyei, 2007: 170). Por ejemplo, la debilidad del cuestionario es que los datos provenientes de este instrumento pueden ser bastante superficiales. En nuestro caso, los datos cualitativos de una entrevista complementan los resultados de los respectivos cuestionarios, precisándolos, detallándolos y contextualizándolos.

III.2. Participantes

III.2.1 Descripción de los participantes: cuestionarios

Una de las motivaciones principales de la investigación en cuestión es la curiosidad por el mantenimiento lingüístico del español de generación en generación. Con la idea de llegar a una comunidad lo más grande posible, obtener una mayor riqueza de datos, los criterios impuestos a los participantes solamente fueron dos: debía ser una persona nacida en España o un país latinoamericano y debía tener hijos. Se optó por limitar los participantes a inmigrantes de primera generación, en un intento de homogeneizar el grupo meta.

Finalmente 99 personas han contribuido al estudio: 78 de los Países Bajos y 21 de Nueva Zelanda. Hay una participación baja en Nueva Zelanda, aunque suficiente para hacer una investigación comparativa (Dörnyei, 2007: 99). Cinco personas han dejado de rellenar el cuestionario después de la parte II (evaluación de habilidades lingüísticas), y cinco personas más no han terminado la encuesta dejando las partes IV y V (evaluación de afirmaciones y preguntas finales). Una persona ha olvidado unas preguntas, pero sí ha terminado la encuesta. Todas las respuestas que sí han dado estas personas están tomadas en consideración en los resultados; pero donde no han rellenado nada, su contribución ha sido considerado nulo para mantener el cien por ciento de las respuestas. Se muestra en los resultados el número de participantes en consideración por dicha pregunta.

El sondeo consistió en 89.9% de mujeres y 11.1% de hombres nacidos entre 1956 y 1991 ($M=1976.04$, $SD=7.597$). Salvo una persona, todas son inmigrantes de primera generación. La mayoría de participantes vienen de México ($n=41$), España ($n=20$) y Argentina ($n=13$) y los demás de Perú ($n=6$), Colombia ($n=4$), Venezuela ($n=4$), Ecuador ($n=3$), Estados Unidos (de padres chilenos y españoles) ($n=2$), Chile, Costa Rica, Cuba, los Países Bajos (creció en España), Paraguay y Uruguay (todos $n=1$). No se preguntó por el país de nacimiento de los hijos, aunque de las entrevistas se deduce que algunos nacieron en el país de residencia y otros en el país natal de los padres. La gran mayoría de los participantes ha apuntado el español como su lengua materna ($n=99$) mientras que dos personas han indicado una combinación del español e inglés y otro el neerlandés y español. Un total de 94 personas ha rellenado su educación y 82 de ellos tienen

educación superior en la forma de un titulado de grado, maestría o doctorado (87.2%). Las 12 personas restantes (12.8%) han seguido educación media superior. La mayoría de la muestra vive con su pareja e hijos ($n=89$), los demás con pareja ($n=6$), solo ($n=2$) o en otra situación doméstica ($n=2$). No viven con sus hijos porque ellos ya han abandonado el hogar o viven con el otro padre. La mitad del grupo tiene dos hijos ($n=49$), los demás tienen uno ($n=31$), tres ($n=12$) o cuatro ($n=3$). Y finalmente, con respecto a las edades de los hijos, la mitad de los encuestados tienen hijos de menor edad de cinco años ($n=48$). Casi un cuarto tiene hijos en la categoría 6-10 años ($n=18$), algunas personas en las categorías 11-15 y 16-21 ($n=13$ y $n=12$ respectivamente) y unas pocas tienen hijos adultos ($n=6$). En el anexo C se encuentran tablas que figuran los detalles y demuestran las divisiones de datos entre los Países Bajos y Nueva Zelanda (tabla 1-9).

III.2.2 Descripción de los participantes: entrevistas

Los participantes de la encuesta de tipo cuestionario tenían la opción de participar en una entrevista de seguimiento para extenderse sobre sus elecciones en el cuestionario. En total ocho personas se dispusieron, cuatro en los Países Bajos y cuatro en Nueva Zelanda. En ambos casos hay un hombre y tres mujeres. Existen similitudes entre los entrevistados, pero son personas con diferentes raíces, motivaciones para migrar y vidas diarias. Se ha asociado todos los entrevistados con un código.

Países Bajos:

- NL1M: Un mexicano de 41 años, ingeniero, vive en un pueblo de la región de Eindhoven con su esposa alemana e hija de cinco años. Se mudó a los Países Bajos hace cinco años para trabajar. También tiene la nacionalidad alemana.
- NL2F: Una mexicana de 39 años, diseñadora gráfica, pero madre a tiempo completo ahora. Vive en Eindhoven con su marido neerlandés y dos hijas de cinco y un año y medio. Emigró hace diez años por amor.
- NL3F: Una peruana de 34 años, administrativa, residente en Almere con su esposo neerlandés y dos hijas de dos años y tres meses. Se mudó a los Países Bajos hace siete años, antes de conocer su esposo, por trabajo. Tiene doble nacionalidad: peruana y neerlandés.
- NL4F: Una mexicana de 31 años, química, recién llegada a Ámsterdam con su pareja e hija de un año con motivo del trabajo de su esposo.

Nueva Zelanda:

- NZ1M: Un chileno de 35 años, desarrollador de software, vive en Wellington con su pareja chilena y su hijo de cuatro años. Se mudaron hace tres años para mejorar sus condiciones de vida y ofrecer más oportunidades a su hijo.

- NZ2F: Una peruana con la nacionalidad neozelandesa de 37 años, licenciada en administración de turismo, que actualmente no trabaja para dedicarse a sus hijos. Vive en Wellington desde hace casi diez años con su esposo neozelandés, hijo de siete años e hija de año y medio.
- NZ3F: Una peruana de 47 años, profesora de infantil, vive en Wellington con su esposo kiwi, hija de 13 años e hijo de 11 años. Hace casi 15 años que se instaló en Nueva Zelanda por amor.
- NZ4F: Una española de 37 años, que vive con su marido escocés y su hijo de cinco años en un pueblecito en la región de Auckland. Se mudó a Nueva Zelanda hace cinco años por la calidad de vida.

III.3 Instrumentos

Los instrumentos aplicados en el presente estudio son encuestas de tipo cuestionario y entrevistas de seguimiento. Se ha optado para incluir entrevistas para llegar a un mejor entendimiento de los datos cuantitativos, como dice Dörnyei: “it adds flesh to the bones” (2007: 171). Además, se esperaba descubrir información que no se anticipaba encontrar. Denzin (1978) apunta que una ventaja de la aplicación de triangulación es que se reduce las debilidades propias de los métodos singulares, yuxtaponiéndolas con las fortalezas del método opuesto. Esto mejora la validez interna pero también externa del estudio (citado por Dörnyei, 2007: 43).

Se ha mantenido el anonimato y confidencialidad de cada participante al no incluir nombres en la investigación. Para las entrevistas, se han convertido los nombres de los participantes en códigos. En los cuestionarios, los encuestados tenía la opción de rellenar su nombre, pero estos datos no se han compartido con nadie.

III.3.1 Descripción de las encuestas de tipo cuestionario

En total se han difundido cuatro cuestionarios distintos: para el grupo meta en los Países Bajos, una versión neerlandesa y española; y para el grupo meta en Nueva Zelanda una versión inglesa y una española. Los participantes podían elegir entre una versión en la lengua de herencia, el español, o la lengua vehicular del país de acogida, el neerlandés o el inglés. Se han creado las encuestas por medio de un programa virtual llamado “Thesistools”. Todas las encuestas de tipo cuestionario tenían el mismo contenido, solamente habían sido adaptadas al país y la lengua. Consistían en cinco componentes acerca de diferentes temas:

- I. Información demográfica
- II. Evaluación de habilidades lingüísticas en L1 y L2
- III. Decisiones lingüísticas y motivaciones
- IV. Evaluación de diversas afirmaciones
- V. Opción de añadir información y subscribirse para una entrevista de seguimiento

La encuesta empezaba con preguntas básicas demográficas. Se preguntaba al participante de la encuesta acerca de su lugar de origen, razones de su marcha del país de origen y tiempo que reside en el país de acogida. Después se preguntaba por las habilidades de los respondientes en la primera y segunda lengua, o sea, el español y el inglés/neerlandés. La siguiente serie de preguntas estaba dirigida a las elecciones de idioma (“Por favor, indique qué lenguas usa(n) usted/su pareja/su(s) hijo(s) en casa.”, “¿Existen reglas específicas en su casa con respecto al uso de lengua?”) y las motivaciones para estas decisiones (“¿Cuál es su motivación para sus elecciones de idioma a la hora de criar a su(s) hijo(s)?”, “¿Quién/qué ha influido en esta elección?”). La última sección del cuestionario consistía en múltiples afirmaciones en cuanto a la motivación para elegir una lengua, examinadas con una escala Likert de, 1 totalmente en desacuerdo a 5 totalmente de acuerdo. La sección contenía 16 afirmaciones que estaban dirigidas a los cuatro factores globales que pueden influir en las elecciones de la lengua: motivos instrumentales, motivos familiares, motivos de identidad y el prestigio. La mitad de las afirmaciones está formulada según una actitud positiva con respecto al bilingüismo y la otra mitad según una actitud negativa hacia el tópico. Las afirmaciones de escala Likert todas tienen un código, según el factor y formulación positiva/negativa. No se han convertido las preguntas negativas, ya que las afirmaciones por factor no forman constructos válidos. De esta manera, se ha intentado mantener las respuestas de manera más auténtica. Después de las preguntas, el participante podía añadir comentarios u observaciones, además de poder indicar su disponibilidad para una entrevista breve y si quería recibir los resultados. Después de las preguntas, el participante podía añadir comentarios u observaciones, además de poder indicar su disponibilidad para una entrevista breve y si quería recibir los resultados.

III.3.2 Descripción de las entrevistas

Las entrevistas eran de tipo individual semi-estructuradas. Antes de conducir las entrevistas, se han redactado unas preguntas específicas en base a las respuestas de los cuestionarios para estructurar la conversación, pero por lo demás, las preguntas dependían de la dinámica del diálogo. En las versiones enviadas por correo electrónico, sí se ha seguido la lista de preguntas compuestas. Se han redactado las preguntas en español, neerlandés e inglés de igual manera que los cuestionarios.

Inicialmente, las preguntas se centraban en obtener más detalles sobre las respuestas de los cuestionarios. Primero, había preguntas sobre el ámbito del hogar: cómo se ve la situación doméstica y quién usa cuál lengua. Se centraba sobre todo en cómo se aplica el bilingüismo, si usan herramientas lingüísticas etcétera. Después se preguntaba por las motivaciones para las decisiones lingüísticas. Además, se enfocaba en las reacciones del entorno del participante, qué comentarios recibía en relación con sus decisiones lingüísticas y cómo se enfrentaba a estos comentarios. Especialmente en las últimas entrevistas también se ha preguntado específicamente por la opinión del encuestado sobre la lengua dominante en su país de residencia.

III.4 Procedimiento

Se ha iniciado la búsqueda de participantes con la ayuda de los grandes medios de hoy: correo electrónico y Facebook. Teniendo en mente los criterios para determinar la muestra, se ha correspondido con instituciones culturales y educativas, pero, al fin y al cabo, se ha encontrado los demás participantes en comunidades de Facebook. Se han enviado mensajes en español que preguntaban compartir las elecciones lingüísticas y las motivaciones al respecto para facilitar un estudio de Máster. Primero, en grupos centrados en hispanos nacidos en un país específico o residentes en una ciudad específica, y en grupos dirigidos a un público más grande, por ejemplo, la comunidad latina. También se ha contactado con gente en grupos de padres de habla distinta, que o bien viven en otro país, o bien tienen una pareja de otro idioma. Es cierto que, con esta manera de invitar a participar, se corre el riesgo de la “autoselección de participantes”, pero es un riesgo que se debe tomar ya que es imposible obligar a la gente a participar (Dörnyei, 2007: 100).

En los cuestionarios, los participantes tenían la opción de indicar si disponían de tiempo para participar en una entrevista de seguimiento. Se ha enviado un correo electrónico a las personas que han confirmado para invitarles a hablar en persona. Los correos fueron escritos en la lengua que los participantes han elegido para rellenar el cuestionario. Como los participantes viven lejos del lugar donde se conduce la investigación, se han conducido las entrevistas con diferentes medios: en una reunión en persona, por Skype, una llamada por WhatsApp, e incluso por una conversación en WhatsApp y correo electrónico. En los últimos dos casos, se han enviado unas preguntas al entrevistado, y esta persona ha respondido enseguida. Los entrevistados eran libres de elegir la lengua de su entrevista: español, inglés o neerlandés. Todas las entrevistas han sido grabadas en el teléfono móvil de la investigadora.

El tipo de análisis aplicado es un análisis de múltiples niveles (*multiple level analysis*). Esta estrategia es relevante cuando un grupo de participantes haya rellenado una encuesta y una parte del grupo

ha participado en las entrevistas de seguimiento. De esta manera, hay dos niveles de datos (cuantitativos y cualitativos) que se pueden integrar de manera efectiva (Dörnyei, 2007: 273).

Un procedimiento que se aplica mucho es cuantificar o cualificar todos los datos disponibles para incorporarlos, y varios estudios describen esto como un método efectivo (Driscoll, Appiah-Yeboah, Salib y Rupert, 2007: 20). Para la presente investigación, se ha optado conscientemente no hacer esto, ya que el sondeo es relativamente pequeño y se creía más valioso considerar los detalles surgidos en las entrevistas. Además, se ha elegido incluir datos cualitativos para enriquecer los datos cuantitativos y sería más fácil así responder a la pregunta del “por qué”. Estos puntos forman parte de los beneficios del estudio cualitativo (Dörnyei, 2007: 39) y por ende sería una lástima convertir esta riqueza de datos en números y códigos. Denscombe señala que hay quienes consideran ambas metodologías incompatibles, opinan que ambas tienen sus beneficios y por ende las aplican en paralelo (2008: 273). Esto también es lo que se ha perseguido en esta investigación: no se han modificado los distintos datos a un método de análisis, sino que se ha tratado de respetar las fuerzas de ambos métodos y de esta manera enriquecer los resultados.

Primero se han analizado los datos cuantitativos de manera estadística con el programa SPSS. Este programa ha facilitado analizar muchos datos en poco tiempo. Se ha realizado el análisis descriptivo de los datos además del análisis comparativo mediante tablas de contingencia (*crosstabs*) con la prueba χ^2 (Chi cuadrado) y mediante prueba t-student muestras independientes (*t-test*). Las entrevistas han sido transcritas a Word. Después de un análisis etnográfico de las entrevistas y los análisis estadísticos de los cuestionarios, se podría llegar a un análisis más profundo, porque el uno complementaba y hacía surgir preguntas sobre el otro. Strauss y Corbin (1998) indican que debería existir un proceso circular, pero al mismo tiempo evolutivo: lo cualitativo debería guiar lo cuantitativo, que a su vez adopta la retroalimentación cualitativa, etcétera (citado por Dörnyei, 2007: 43). De esta manera, se evita perderse en los extremos y la polarización y se forma una imagen más matizada (Miles y Huberman, 1994: 310).

Las variables dependientes en el presente estudio consisten en las elecciones lingüísticas y las motivaciones para estas de los participantes. También el contexto lingüístico del participante se toma en consideración. La variable independiente más importante es el ‘país’, que está dividido en ‘los Países Bajos’ y ‘Nueva Zelanda’; sirve como hilo conductor en el estudio. Por otro lado, se han comparado los resultados según, entre otros, país natal y composición de la familia.

IV. Resultados

Esta sección del trabajo muestra los resultados de la investigación: las respuestas de los participantes en la encuesta de tipo cuestionario complementada por anécdotas y observaciones de las entrevistas. En primer lugar, se ofrecen resultados de las encuestas que tienen que ver con el contexto sociolingüístico en el que viven los participantes, es decir, información en cuanto a su familia, sus lenguas, su evaluación de sus habilidades lingüísticas, etcétera. Los demás resultados están estructurados según los temas de las sub-preguntas. Primero, el uso o la falta de uso del español, seguido de los motivos instrumentales, familiares, de identidad y de prestigio. En todas las secciones se inicia presentando las observaciones y después se muestran las referencias estadísticas e interpretaciones de las observaciones. Todo está dividido por país, los Países Bajos o Nueva Zelanda, y a veces por otras variables, como el género del participante o el país natal. Para facilitar la lectura a veces se refiere a “los respondientes que viven en los Países Bajos” con “los neerlandeses” y a “los respondientes que viven en Nueva Zelanda” como “los neozelandeses”. Además, cuando se comparan los porcentajes de los participantes en ambos países, puede ser que se indica “NL” y “NZ”, por la misma razón.

IV.1. Contexto sociolingüístico de los participantes

En esta sección se tratan los resultados que se requieren para contextualizar y entender los resultados necesarios para responder a las preguntas de investigación. Esta información emana sobre todo de las respuestas a las preguntas demográficas de las encuestas. Se complementa con la información sobre los participantes demostrada en la metodología y contiene, entre otras cosas, información sobre la migración de los participantes, su situación doméstica, y la autoevaluación de sus propias habilidades lingüísticas.

IV.1.1 Motivación para migrar y años de residencia en los Países Bajos o Nueva Zelanda

Muchos participantes se han mudado principalmente por amor, la mitad de los que viven en los Países Bajos (57.7%) y más de un cuarto de los que viven en Nueva Zelanda (28.6%). Aproximadamente una décima parte del grupo se ha marchado por la reunificación familiar (NL: 9.0%, NZ: 14.3%), los restantes se han ido para trabajar (NL: 23.1%, NZ: 38.1%). Los que quedan han tenido otras razones (NL: 10.3%, NZ: 19.0%), entre otras cosas, el estudio, el trabajo del esposo, la calidad de vida y la crisis. Hay una diferencia entre las motivaciones para migrar de los hombres y de las mujeres: las participantes femeninas se han mudado sobre todo por su relación amorosa o la reunificación familiar, mientras que los participantes masculinos en gran parte han indicado el trabajo como motivación u otra (calidad de vida) $\chi^2(3, n=99) = 12.072, p = .007$. Los datos se visualizan en las tablas 10 y 11, véase el anexo D.

El número de años de residencia en los Países Bajos y Nueva Zelanda difiere mucho entre los participantes. Hay personas que han llegado hace menos de seis meses (NL: 3.9%, NZ: 14.3%) y una parte considerable de los participantes vive en el país de acogida desde hace menos de cinco años (NL: 32.5%, NZ: 57.1%, incluidos los porcentajes mencionados anteriormente). Otros participantes residen desde hace más tiempo, desde seis a diez años (NL: 28.6%, NZ: 19.0%) y desde once a quince (NL: 16.9%, NZ: 19.0%). Los demás ya llevan en los países de residencia más de quince años (NL: 22.1%, NZ: 5.6%). No se han encontrado relaciones significativas entre los años de residencia y los países de residencia. Véase la tabla 12 en el anexo D.

IV.1.2 Lengua materna de los participantes y sus parejas

Casi todos los participantes han señalado que el español es su lengua materna (97.0%) mientras que dos personas han indicado una combinación del español y del inglés y el último el neerlandés y español ($n=99$). Véase la tabla 13 para una visualización de los datos (anexo D). Los demás participantes también han indicado la lengua materna de su pareja ($n=93$). En los Países Bajos ($n=73$), las participantes con una pareja hispanohablante nativa forman una minoría (16.4%), mientras que en Nueva Zelanda ($n=20$) forman la mitad del grupo (55.0%). Otras lenguas procedentes entre las parejas en este último país son el inglés (30.0%), el alemán y el árabe (ambos 5.0%). Una persona ha indicado que la pregunta no se aplica a su situación, es decir, no tiene pareja. En los Países Bajos, la mayoría de los participantes tiene una pareja de habla neerlandesa nativa (67.1%). Otras lenguas maternas de parejas son el alemán (4.1%), el inglés, el italiano (ambos 2.7%), el francés, el papiamentó y el ruso (todos 1.4%). Dos personas han indicado que la pregunta no se aplica a su situación. Véase el anexo D para una visualización en la tabla 14. Se ha encontrado que hay más parejas con otra lengua materna en los Países Bajos que en Nueva Zelanda. Resulta ser una relación significativa entre la lengua materna de la pareja y el país de residencia, $\chi^2(9, n=93) = 41.723, p < .001$. Tiene que ver con el gran número de esposos neerlandeses en los Países Bajos.

Entre las mujeres participantes, el 22.9% de las parejas es hispanohablante nativo, la gran mayoría (77.1%) tiene otra lengua materna. De los hombres participantes, el 40.0% tiene una pareja de habla hispana nativa, mientras que el 60.0% tiene una pareja con otro idioma nativo. Es importante mencionar que los participantes masculinos solamente son diez, mientras que las mujeres son ochenta. No se ha encontrado una relación significativa entre las dos variables. Sin embargo, puede ser interesante ver si influye el uso de lengua en los hijos, como en el estudio de Sirén (1991).

IV.1.3 Autoevaluación de las habilidades lingüísticas de los participantes

Como se esperaba, las evaluaciones de las propias habilidades en español de los participantes son muy buenas ($n=98$; NL: $n=77$, NZ: $n=21$). Nueva Zelanda tiene las puntuaciones más altas posibles, y los Países Bajos están cerca: habilidades de hablar (NL: $M=4.95$, $DT=.28$; NZ: $M=5.00$, $DT=.00$), habilidades de entender (NL: $M=4.95$, $DT=.28$; NZ: $M=5.00$, $DT=.00$), habilidades de leer (NL: $M=4.95$, $DT=.28$; NZ: $M=5.00$, $DT=.00$), habilidades de escribir (NL: $M=4.92$, $DT=.32$; NZ: $M=5.00$, $DT=.00$). No se han encontrado diferencias significativas entre las evaluaciones de los participantes neerlandeses y neozelandeses. En el anexo D se encuentran todos los detalles (tabla 15).

Las evaluaciones de las habilidades lingüísticas en la lengua vehicular del país de residencia difieren de las evaluaciones del español. Los neozelandeses han evaluado sus habilidades lingüísticas en la lengua dominante significativamente mejor que los neerlandeses ($n=98$; NL: $n=77$, NZ: $n=21$). De una prueba t-student del país y habilidades de hablar resulta una diferencia significativa entre la autoevaluación del habla en inglés de los encuestados que viven en Nueva Zelanda y la autoevaluación del habla en neerlandés de los encuestados que viven en los Países Bajos, respectivamente ($M=4.24$, $DT=.94$) y ($M=3.13$, $DT=1.24$) $t(96) = -3.80$, $p = .001$.

De una prueba t-student del país y habilidades de entender resulta una diferencia significativa entre la autoevaluación del entendimiento del inglés de los encuestados que viven en Nueva Zelanda y la autoevaluación del entendimiento del neerlandés de los encuestados que viven en los Países Bajos, respectivamente ($M=4.52$, $DT=.75$) y ($M=3.77$, $DT=1.11$) $t(96) = -2.94$, $p = .004$.

De una prueba t-student del país y habilidades de leer resulta una diferencia significativa entre la autoevaluación de la lectura en inglés de los respondientes que viven en Nueva Zelanda y la autoevaluación de la lectura en neerlandés de los respondientes que viven en los Países Bajos, respectivamente ($M=4.52$, $DT=.81$) y ($M=3.87$, $DT=1.10$) $t(96) = -2.53$, $p = .013$.

De una prueba t-student del país y habilidades de escribir indica una diferencia significativa entre la autoevaluación de la escritura en inglés de los participantes que viven en Nueva Zelanda y la autoevaluación de la escritura en neerlandés de los participantes que viven en los Países Bajos, respectivamente ($M=4.38$, $DT=.74$) y ($M=3.34$, $DT=1.29$) $t(96) = -3.53$, $p < .001$. Todos los detalles se encuentran en la tabla 16 en el anexo D.

IV.2 La prevalencia del español en los hogares de los participantes

En general, el español prevalece en los hogares de los encuestados, solamente en un caso nadie usa el español en la familia nuclear del participante. La conservación del español entre los participantes mismos es muy alta, y, además, casi todos los participantes mantienen vivo su idioma pasándolo a sus hijos. En muchos casos se usan más lenguas en casa además del español, sobre todo porque hay muchas familias mixtas en la encuesta. Las demás lenguas pueden ser la lengua vehicular del país de acogida, pero también puede haber una tercera lengua.

IV.2.1 El uso de lenguas por parte de los participantes mismos

Casi todos los participantes usan el español en casa (NL: 98.6%, NZ: 100.0%) ($n=93$). Así que la mayoría mantiene su lengua propia en casa. No obstante, casi la mitad también usa la lengua dominante de su país de residencia, o bien, el neerlandés, o bien, el inglés (NL: 46.6%, NZ: 45.0%). Además, hay participantes que usan más lenguas en casa aparte del español y el inglés/neerlandés (NL: 50.7%, NZ: 0.0%). En cuanto a los participantes que viven en los Países Bajos, muchas veces esta lengua es el inglés. Otras lenguas son el alemán, catalán, francés, italiano y papiamento. Los datos se encuentran en la tabla 17 en el anexo D.

No se ha encontrado una relación significativa entre el uso del neerlandés o inglés del participante en casa y el país de residencia, tampoco entre el uso del español y el país. Sin embargo, sí se ha encontrado una relación significativa entre el uso de una tercera lengua en casa por parte del participante y el país de residencia: hay relativamente más neerlandeses que neozelandeses que usan una tercera lengua en casa, $\chi^2(1, n=94) = 14.40, p < .001$. Esto es fácil de explicar: de las 37 personas que han indicado usar otra lengua, 34 personas han indicado que es el inglés. En Nueva Zelanda, esta lengua ya es la lengua vehicular, así que ya se ha preguntado por el uso de este idioma en el cuestionario.

Además, se ha encontrado una relación significativa entre el número de años de residencia en los Países Bajos y el uso del neerlandés por parte de los participantes: los participantes que viven en los Países Bajos por más de diez años usan más el neerlandés que los que viven allí hace menos años, $\chi^2(3, n=73) = 14.621, p = .002$. No se ha encontrado una misma relación entre el uso del inglés en Nueva Zelanda y los años de residencia en este país.

En las entrevistas, casi todos los padres señalan que usan el español en casa, solamente una entrevistada (NL3F) indica que ha optado por el neerlandés, para que sus hijas desarrollaran una buena base en esta lengua antes de empezar a hablar mucho en español. Quiere decir, sí usa el

español, pero mientras que los hijos desarrollen sus habilidades lingüísticas hay una división de 30% español y 70% neerlandés. No quiere dejar su lengua totalmente, pero ya que vive en los Países Bajos cree que es mejor empezar en neerlandés (anexo E.3).

Muchos participantes indican, tanto en las entrevistas como en las encuestas, que no entienden por qué hablar otra lengua que su propia con sus hijos, que hablar español es algo natural. NL2F dice “Well, for me it’s normal, to speak my own language with them. They are my daughters, why would I not, I mean, it’s my language.” (anexo E.2). Además, dice que sería mejor hablar a sus hijos en su propia lengua, ya que su dominio del español es mejor que el del neerlandés o inglés. Coincide con lo que dice NZ4F, quien no quiere pasar su acento español en su inglés a sus hijos (anexo E.8). NZ3F explica: “para qué debo hablar un mal inglés, si les puedo dar un buen español.” (anexo E.7).

IV.2.2 El uso de lenguas por parte de las parejas de los participantes

El porcentaje de parejas que usa el español en casa es mucho más bajo que el de los participantes mismos (NL: 50.7%, NZ: 70.0%). Para clarificar, aquí se trata el uso del español, así que, no quiere decir necesariamente que sea la lengua materna de la gente en consideración. Más de la mitad de las parejas también usan la lengua dominante (NL: 69.9%, NZ: 50.0%), y la mitad de las parejas en los Países Bajos usan una tercera lengua (NL: 50.7%, NZ: 0.0%). Los datos se encuentran en la tabla 18 en el anexo D.

En las entrevistas, pero también en unas encuestas, los participantes que tienen una pareja de otra lengua hacen saber que sus parejas apoyan su uso de su idioma nativo. En los demás casos, ambos padres usan sus propias lenguas para hablar con sus hijos y usan una tercera lengua para hablar entre sí. Dos personas han indicado que otros miembros de la familia no apoyan tanto estas decisiones lingüísticas, como NL2F. ella recibe comentarios como ““you will confuse the kids” y “we don’t like it when you speak Spanish to the kids in front of us”, pero su marido siempre defiende su decisión, ya que juntos han elegido criar sus hijas en ambos idiomas (anexo E.2).

IV.2.3 El uso de lenguas por parte de los hijos de los participantes

La gran mayoría de los hijos de los participantes usa el español en casa (NL: 82.2%, NZ: 90.0%) ($n=93$). Un menor número también usa el idioma vehicular del país de residencia (NL: 75.3%, NZ: 75.0%) y algunos hijos usan otras lenguas (NL: 24.7%, NZ: 5.0%). En Nueva Zelanda solamente unos hijos usan una tercera lengua en casa, pero además una tercera lengua está ausente en casa. En los Países Bajos, en muchos casos, la tercera lengua es el inglés, la cual es ya la lengua vehicular

en Nueva Zelanda. El uso de una tercera lengua en Nueva Zelanda tiene su origen en la escuela, donde los hijos aprenden unas habilidades en el otro idioma oficial del país, el maorí. Véanse los datos en la tabla 19 (anexo D). No se ha encontrado una relación significativa entre el país y el uso del español o de la lengua vehicular de los hijos. Tampoco se ha encontrado una relación significativa entre el país y el uso de terceros idiomas en casa, aunque sí está cerca, $\chi^2(1, n=93) = 3.732, p = .053$.

Muchos respondientes han indicado hablar español con sus hijos y por ende sus hijos también hablan en español con ellos. NZ4F, en la entrevista, ha dicho que es ama de casa, y por consecuencia está con su hijo mucho tiempo. De esta manera, su hijo ha establecido una buena base en español. El marido de NZ4F es angloparlante nativo, y de esta manera, el hijo es bilingüe en las dos lenguas de manera natural (anexo E.8). En el caso de NL2F pasa lo mismo, ella habla español y su marido neerlandés habla el neerlandés, pero, además, ellos entre sí hablan en inglés: “We decided that we will educate in two languages... But, plus, we speak English. So, so far, so good. The oldest can already understand a lot of English” (anexo E.2). Así que, de esta manera, la hija llega a ser trilingüe. En el caso de NL1M, el padre habla español y la madre alemán, entre sí se habla inglés, y las hijas aprenden a neerlandés en su entorno (anexo E.1). También se han encontrado casos en las que no se ha podido pasar la lengua de herencia a los hijos. Una encuestada argentina ha dicho en el cuestionario: “aunque trato de enseñarles los niños hablan solo holandés y no quieren o pueden hablar español”. En un caso así no hay mucho más que hacer.

Si se echa un vistazo a las categorías de edades de los hijos de los participantes, se ve que la mayoría de los niños está en la categoría de 0-5 años (las categorías están clasificadas por la edad del hijo mayor del participante). En esta categoría, el porcentaje de niños que usa el español es alto, con un porcentaje de 84.4%, pero, no es el único grupo con elevados números: en la categoría de 6-10 años es el 77.8%, en la categoría de 11-15 años incluso es el 100.0%, en la categoría de 16-21 años el 81.8% usa el español, y entre los hijos adultos es el 60.0%. El porcentaje en el último grupo es un poco más bajo, sin embargo, este grupo solamente consiste en cinco familias, mientras que las demás categorías constan de, respectivamente, 45, 18, 13 y 11 familias. No se ha encontrado una relación significativa entre categoría de edad y el uso del español en casa por parte de los hijos de los participantes. Véanse los datos en la tabla 20 (anexo D). Se observa que, en la mitad de los casos en los que los hijos no dominan el español, el niño todavía debe empezar a aprender a hablar, así que no habla en español ni en neerlandés o inglés.

En las familias donde uno de los padres usa el español en casa, el 82.9% de los hijos habla la lengua (34 de los 41 niños). En las familias donde ambos padres usan el español, el porcentaje es de un 86.3% (44 de los 51 niños). No se ha encontrado una relación significativa entre el número de padres que usa el español y el uso por parte de los hijos. No hay que olvidar que estos datos tratan el uso del español, esto no quiere decir que sea la lengua materna de dichos padres. En la muestra, tampoco se ha encontrado una relación significativa entre el género del padre hispanohablante y el uso del español por parte de los hijos; en ambos casos el porcentaje es muy alto. Esto no coincide con la afirmación de Sirén (1991) que hay mayor mantenimiento de la lengua de herencia si es la madre quien habla la lengua.

Sirén también ha atribuido mucha importancia a la guardería preescolar en el mantenimiento de una lengua de herencia entre niños. Solo 150 de los 600 niños observados domina la lengua de herencia mientras va a una guardería preescolar en sueco. Las guarderías de lengua dominante forman un fenómeno que también se ha observado en el presente sondeo. Casi todos los entrevistados han dicho que sus hijos iban a preescolar de habla neerlandesa o inglesa, el “peuterspeelzaal” o “kindergarten/kindy”. NL1M conscientemente ha traído a sus hijos a un preescolar neerlandés, para asegurarse de que sus hijos tienen input lingüístico en neerlandés antes de empezar la educación primaria, ya que los padres usan el español y el alemán en casa (anexo E.1). Solamente NZ3F ha indicado que no ha enviado a sus hijos a una guardería preescolar. Esto, sin embargo, tenía que ver con la calidad de la “educación” en el preescolar, prefería educar sus hijos ella misma. Como los hijos tienen un padre angloparlante nativo y la familia tiene muchos contactos sociales angloparlantes esto no ha influenciado el desarrollo lingüístico de los niños en la lengua dominante (anexo E.7). No obstante, todos los entrevistados han dicho que confían en que sus hijos desarrollen bien tanto el español como la lengua dominante en el país de residencia. Una explicación puede ser que la tecnología ha mejorado mucho desde la investigación de Sirén, por lo cual los padres de lengua extranjera tienen más recursos para facilitar el mantenimiento del idioma de herencia, como, por ejemplo, se pueden ver videos en YouTube, o se pueden pedir libros en la red.

Ninguno de los hijos de los entrevistados que tienen la edad escolar va a una escuela (o preescolar) internacional, sino todos van a una escuela neerlandesa o neozelandesa. Para NL4F, la guardería es el lugar perfecto para su hija para aprender el neerlandés, ya que ambos padres aún no dominan esta lengua (anexo E.4). NL2F ha enviado sus hijas a una escuela neerlandesa; el español es muy importante para ella, pero cree que un buen desarrollo en neerlandés ahora es lo más importante para sus hijas: “We are not living in Mexico, so we want to start with Dutch” (anexo E.2).

En los cuestionarios no se ha preguntado por el nivel del español de los hijos. Los entrevistados sí han mencionado algunas cosas con respecto a este tema. Los participantes con hijos en la edad de desarrollar la capacidad de hablar indican que sus hijos aprenden al español al mismo nivel como el de la lengua vehicular en el país donde viven. Además, indican ser conscientes de las dificultades que lleva esto: “Yes, that’s our idea, we want to keep our native language, if possible, as the main one for him. But we know that it’s going to be hard. [...] At some point, I’m sure that English is going to dominate... But... We still want to try to keep both languages at the same level.” (NZ1M, anexo E.5). Con respecto al desarrollo lingüístico de los hijos, los demás entrevistados indican que, a aproximadamente los cuatro, cinco años, los hijos encuentran unas dificultades, por ejemplo, tienen un acento en una de las dos lenguas que hablan, o mezclan las estructuras gramaticales de éstas. Sin embargo, la mayoría también nota ser conscientes de que son fenómenos normales para niños de esta edad: los padres conocen la etapa de desarrollo lingüístico de sus hijos.

Los participantes parecen ser conscientes de la necesidad de emplear mucho esfuerzo en la enseñanza lingüística de sus hijos para asegurar que hablen la lengua de herencia. NZ2F indica en la encuesta: “Al no tener familiares cercanos aquí en New Zealand, es importante que sea yo la que siempre continúe hablándoles en español para que no pierdan el interés en aprender desde niños”. Los entrevistados están dedicados a invertir un gran esfuerzo en este deseo, lo que NZ4F llama su “commitment” (anexos E.6 y E.8). Lo que mencionan múltiples entrevistados, es la importancia de ser consistente en el uso de lengua. No necesariamente debe ser una decisión consciente, sino siempre consistente (anexos E.1, E.4 y E.8). Además, unos entrevistados refieren a un estado mental que una nombra “rebelde” (NZ3F) y otra “stubborn” (NZ4F) (anexos E.7 y E.8).

Todos los entrevistados señalan que usan materiales adicionales para aumentar el input español para sus hijos: sobre todo libros juveniles y programas de video en medios como YouTube. Como dice NZ4F, amplia el vocabulario de los hijos, de esta manera no solamente aprenden palabras domésticas (anexo E.8). NZ1M incluso está pensando en tomar clases, para ser capaz de educar a su hijo en los aspectos más bien técnicos de la lengua española (anexo E.5).

IV.2.4 Reglas específicas con respecto al uso de lengua en casa

Una tercera parte de los encuestados usa la misma lengua para comunicarse con sus hijos y su pareja (NL: 33.8%, NZ: 40.0%) ($n=94$). Una cuarta parte del grupo lo hace a veces (NL: 24.3%, NZ: 45.0%), y un menor porcentaje lo hace raras veces (NL: 16.2%, NZ: 0.0%). Otra parte considerable del grupo nunca usa la misma lengua en la comunicación con sus hijos y su pareja

(NL: 24.3%, NZ: 10.0%). Las dos personas restantes han indicado que no procede la situación para ellos (NL: 1.4%, NZ: 5.0%). La tabla 21 en el anexo D ofrece un resumen de los datos.

Un número considerable de participantes ha indicado tener reglas específicas con respecto al uso de lengua en casa (NL: 40.5%, NZ: 35.0%) ($n=94$). Los demás mencionan el “OPOL” (One Person, One Language); unos usan este mismo término, otros lo describen como, por ejemplo, “solamente español conmigo y solamente neerlandés con papá”. Otras reglas que se mencionan son “no mezclar las lenguas” y “no usar malas palabras”. No se ha encontrado una relación significativa entre el tener reglas específicas en cuanto al uso de lengua y los dos países. Todos los porcentajes se encuentran en la tabla 22 (anexo D).

IV.2.5 El uso de la lengua materna fuera de casa por parte de los participantes

El ambiente en el que la muestra usa más su lengua materna fuera de casa es en el contacto con amigos (NL: 86.5%, NZ: 65.0%) ($n=94$). Está seguido por la comunicación con familiares, con un número ya mucho más bajo (NL: 50.0%, NZ: 45.0%). Algunos participantes también usan su lengua materna en su trabajo (NL: 18.9%, NZ: 10.0%). Solamente cuatro personas indican nunca usar su lengua materna fuera de casa (NL: 2.7%, NZ: 10.0%). Las cuatro personas restantes que han indicado otra situación meramente dicen que tienen pocos amigos con los que hablan en su idioma nativo. Se ha encontrado que el 86.5% de los participantes neerlandeses usa el español cuando habla con amigos, mientras que solamente el 65.0% de los participantes neozelandeses lo hace: una diferencia que resulta significativa, $\chi^2(1, n=94) = 9.109, p = .003$. Esta diferencia se puede deber al mayor número de hispanohablantes en los Países Bajos. Véanse todos los datos en la tabla 23 en el anexo D.

IV.3 Los motivos para las elecciones de idioma de los participantes

En esta sección, se observa cuáles son las motivaciones que indican los padres participantes para sus elecciones lingüísticas, concretamente, para mantener su lengua materna en el hogar. Además, los encuestados han indicado quién o qué ha influenciado en estas elecciones. Los participantes han mencionado distintos argumentos y motivos, y se los presentan según las cuatro motivaciones prefijadas. Se detallan los resultados con las evaluaciones de las afirmaciones en escala Likert.

IV.3.1 Las motivaciones principales indicadas por los participantes para sus elecciones de idioma

En la encuesta, los participantes han indicado sus motivaciones principales para sus elecciones lingüísticas ($n=94$) (pregunta 25, véase el anexo A). La motivación más escogida es “comunicación con familiares” (NL: 68.9%, NZ: 75.0%), seguida por “mejores oportunidades en el futuro” (NL:

66.2%, NZ: 80.0%). Las siguientes motivaciones, “pasar la identidad a los hijos” y “desarrollo personal de los hijos” han sido elegidas por aproximadamente la mitad de los participantes (NL: 59.5%, NZ: 45.0% y NL: 41.9%, NZ: 45.0% respectivamente). Otra motivación propuesta era “aceptación social” la cual está menos presente (NL: 8.1%, NZ: 0.0%), acaso porque es un tema que mucha gente prefiere no mencionar. En cinco de los seis casos en los que se ha elegido esta motivación, los hijos hablan español en casa. Otro factor que se ha indicada muchas veces son las ventajas cognitivas del bilingüismo (NL: 6.8%, NZ: 0.0%). Véase la tabla 24 para una visualización de los resultados (Anexo D). No se ha encontrado una relación significativa entre las motivaciones principales y los países de residencia. Cabe destacar que los padres argentinos se distinguen significativamente de los demás padres: el 30.8% de los padres argentinos indica “mejores oportunidades en el futuro” como una motivación principal, mientras que el 75.3% de los demás padres elige esto, una diferencia que resulta ser significativa $\chi^2(1, n=94) = 10.417, p = .001$.

Se debe mencionar aquí que había un máximo de dos opciones para elegir en la pregunta 25, donde los participantes debían señalar sus motivaciones principales para las elecciones lingüísticas. Aunque no todos los participantes han seguido estas instrucciones, puede ser que haya más motivaciones que no se reflejan en los resultados. Puede ser que, por ejemplo, un padre tiene múltiples motivos para mantener la lengua de herencia en la familia, pero que debía elegir dos más importantes para responder a la pregunta. No se han encontrado diferencias llamativas entre las motivaciones propuestas en las familias donde el español está menos presente (padre o hijo no habla español) que en familias donde el español está más presente (padre e hijo hablan español).

No se ha elegido “el desarrollo personal de los hijos” tantas veces como “la comunicación con la familia” o “las mejores oportunidades en el futuro” en la encuesta, pero en las entrevistas, al contrario, sí se encuentra mucho este motivo. Para NL1M por ejemplo, este motivo tiene mucha importancia: “[My motivation is] for them to have a fulfilling life. The more skills you have in life, the more likelihood you have to be happy, achieve your goals, to have flexibility, to learn new things.” (anexo E.1). Muchos participantes consideran la lengua “adicional” como un regalo a sus hijos, con el que se desarrollan mejor como ser humano y, como consecuencia, tienen más posibilidades en la vida. De esta manera, tienen beneficios instrumentales, pero esto es más bien un efecto secundario.

IV.3.2 Las personas e instituciones que han influenciado en las elecciones de idioma

La influencia en las elecciones lingüísticas de los padres participantes viene sobre todo de la familia nuclear: en el 79.7% de los casos neerlandeses y el 90.0% de los casos neozelandeses ($n=94$). Casi

todos los respondientes dicen que ellos mismos han participado en las decisiones (NL: 97.3%, NZ: 95.0%) y la mitad de los encuestados indica que su pareja también ha influido en sus decisiones del (NL: 52.7%, NZ: 45.0%). Las otras opciones propuestas en el cuestionario tienen porcentajes mucho más bajos: otros familiares (NL: 9.5%, NZ:5.0%), el entorno social (NL:14.9%, NZ:0.0%), la escuela (NL:10.8%, NZ:5.0%) y otras influencias (NL:1.4%, NZ: 5.0%). Ejemplos de otras influencias son “libros de logopedia”, “estudios sobre el desarrollo de los pequeños con padres de diferentes nacionalidades” y “mi hija”. No se ha encontrado una relación significativa entre las influencias en las elecciones de idioma y los países de residencia. Tampoco se ha encontrado una diferencia significativa en el uso del español por parte de los hijos entre los participantes que han hecho sus elecciones lingüísticas dentro de casa y los que estaban influenciados fuera del hogar. Véase la tabla 25 en el anexo D para una visualización.

IV.3.3 La presencia de los motivos instrumentales en las respuestas

Se ha optado por sondear la evaluación de la gente de los motivos preindicados con el uso de afirmaciones en escala Likert ($n=89$). El primer tema determinado consiste en motivos instrumentales. En la pregunta 25 de la encuesta (véase anexo A) que preguntaba por las motivaciones principales para las elecciones lingüísticas, “mejores oportunidades en el futuro” es una opción frecuentemente elegida. En las afirmaciones de escala Likert, se refleja que los participantes evalúan positivamente las influencias instrumentales del bilingüismo para sus hijos.

La afirmación “Si mi hijo domina varias lenguas, eso influenciará en sus resultados escolares de manera positiva. (MT1P)” recibe una puntuación alta en ambos países (NL: $M=4.29$, $DT=1.04$; NZ: $M=4.21$, $DT=1.36$), y lo mismo vale para la afirmación “Quiero que mi hijo aprenda el español, para darle más oportunidades en el mercado laboral. (MT4P)” (NL: $M=4.30$, $DT=1.11$; NZ: $M=4.26$, $DT=.93$). Las afirmaciones que incluyen evaluaciones negativas sobre el bilingüismo reciben malas notas, la primera “Para mi hijo sería mejor enfocarse en una sola lengua, para que pueda desarrollar sus habilidades en este idioma lo mejor posible. (MT2N)” (NL: $M=1.43$, $DT=1.03$; NZ: $M=1.42$, $DT=1.26$), y la segunda “No quiero obligar a mi hijo a hablar varias lenguas, porque afectará negativamente sus resultados escolares. (MT3N)” (NL: $M=1.23$, $DT=.77$; NZ: $M=1.05$, $DT=.23$). Así que, las afirmaciones que reflejan beneficios instrumentales reciben buenas notas y las afirmaciones que reflejan consecuencias negativas reciben malas notas. Esto puede indicar que todas las cuatro afirmaciones demuestran que los participantes aprecian los beneficios instrumentales del bilingüismo para sus hijos. Se demuestran los datos en la tabla 26 (anexo D). No se ha encontrado una diferencia significativa entre las puntuaciones de los dos países. Además, las puntuaciones no difieren mucho de las en las demás afirmaciones.

Los entrevistados no han hablado mucho de los beneficios instrumentales, por lo menos, no como primera motivación para mantener la lengua de herencia. La posible influencia positiva del bilingüismo en el futuro profesional sí ha sido un tema de conversación. NZ2F observa como es diferente en Nueva Zelanda hablar el español, o en su país natal hablar el inglés: “Where I’m from, from Lima, over there it is important to have English as another language, to study overseas, or for jobs, it’s important. I don’t think it’s the same over here. It’s not like you need Spanish to get a job or to apply for something at a university, it is more like something that you could use in your life, who knows.” Puede ser que, ya que el español no es una lengua importante en Nueva Zelanda o países cercanos, la lengua no merece tanto valor como instrumento en la vida académica y laboral.

IV.3.4 La presencia de los motivos familiares en las respuestas

El segundo tema sondeado tiene que ver con motivos centrados en la familia. En la pregunta por la motivación principal para las elecciones lingüísticas (pregunta 25, anexo A), este tema también es un motivo popular entre los participantes. La afirmación “Es bueno para mi hijo que hable español, así podrá comunicarse con su familia. (MF1P)” tiene una puntuación alta en ambos países (NL: $M=4.83$, $DT=1.06$; NZ: $M=4.95$, $DT=.23$). Los demás participantes están en desacuerdo con las afirmaciones negativas con respecto al uso del español, a saber, “Prefiero no usar el español hablando con mi hijo, ya que mi pareja no entiende (bien) esta lengua. (MF2N)” (NL: $M=1.36$, $DT=.99$; NZ: $M=1.53$, $DT=1.26$) y además “Por los familiares no debo criar a mi hijo en español, también pueden comunicarse en otra lengua (por ejemplo, en inglés). (MF4N)” (NL: $M=1.77$, $DT=1.31$; NZ: $M=1.79$, $DT=1.32$). La pregunta centrada en el manejo del niño con un posible caso de remigración se responde de manera bastante neutral, “Paso el español a mi hijo, para que en una situación de remigración se pueda manejar (MF3P)” (NL: $M=3.49$, $DT=1.25$; NZ: $M=3.68$, $DT=1.11$). Véase la tabla 27, anexo D, para todos los resultados numéricos. No se ha encontrado una diferencia significativa entre los resultados de los participantes que viven en los Países Bajos y en Nueva Zelanda.

Cabe destacar que no se haya encontrado una relación significativa entre los motivos familiares y la gente que en realidad usa el español cuando habla con su familia. Sí se han encontrado otras relaciones significativas, la primera entre el género de los participantes y su evaluación de la afirmación MF2N, las mujeres están más en desacuerdo con esta afirmación que los hombres, respectivamente ($M=1.28$, $DT=.85$) y ($M=2.30$, $DT=1.89$) $t(87) = 3.03$, $p = .003$. Además, las mujeres evalúan un poco mejor la afirmación MF1P que los hombres, respectivamente ($M=4.90$, $DT=.44$) y ($M=4.50$, $DT=1.27$) $t(87) = -2.03$, $p = .045$. (véase la tabla 28, anexo D).

Con respecto a ésta última se ha encontrado otra relación significativa interesante. Se ha realizado una prueba t-student y revela que esta motivación es significativamente más importante para los participantes latinos que para los españoles con casi medio punto más en una escala de cinco, respectivamente ($M=4.94$, $DT=.23$) y ($M=4.50$, $DT=1.20$) $t(87) = -2.95$, $p = .004$ (véase la tabla 29, anexo D). Por lo general, las puntuaciones de los latinos y españoles están muy cerca, salvo en esta situación.

En las entrevistas, se nota que la familia es una razón bien presente para el mantenimiento del español en casa. Para NZ3F quizá es su razón principal: “Yo quería que les criaron con mis papas. Ese *bond*, la asociación familiar con mis papas. [...] Sí eso para mí es muy importante porque para mí, mi mama, mi papa, somos una familia fuerte.” (véase anexo E.7). Para muchas familias, es la única manera de mantener el contacto con la familia en el país natal, o por lo menos una manera para tener contacto profundo, ya que pocos familiares dominan (bien) el inglés. NL3F cría a sus hijas en neerlandés, pero sobre todo para la familia mantiene el español en la casa: “español para mis hijas será un medio de comunicación con mi familia” (respuesta en la encuesta). NL2F dice en la entrevista “That is really important to me too, so they can have really good contact with them, not just *Hola, how are you doing*” (anexo E.2). NZ2F también menciona que espera que, cuando sus hijos se vayan al país natal de su madre, ella espera que no sean extranjeros en su propio país, para que sean familiar con su tierra natal y su familia: “And not a lot of people in my family speaks English, so that’s for me important, because they could then go there and have a conversation, and they’re not lost, they’re no tourist even though they are foreign.” (anexo E.6).

IV.3.5 La presencia de los motivos de identidad en las respuestas

Los motivos de identidad fueron menos elegidos en la pregunta 25 (“¿Cuál es su motivación para sus elecciones de idioma a la hora de criar a su(s) hijo(s)?”, anexo A). Por consecuencia, sería razonable predecir que las evaluaciones de las afirmaciones en escala Likert también serían peores que las mencionadas anteriormente. No obstante, esto no se percibe en los resultados. Ambas afirmaciones que implican que hay una relación entre el español y la identidad del participante, tienen altas puntuaciones. La primera afirmación, “El español forma una parte importante de mí como persona, por ello quiero que mi hijo conozca esta lengua también. (MI2P)” recibe puntuaciones altas en ambos países (NL: $M=4.46$, $DT=.96$; NZ: $M=4.53$, $DT=.77$). Lo mismo vale para la segunda afirmación, “Enseño a mi hijo el español, porque quiero pasarle mi identidad cultural. (MI4P)” (NL: $M=4.21$, $DT=1.22$; NZ: $M=4.32$, $DT=.89$). Las afirmaciones que implican que no existe esta relación personal entre el encuestado y el idioma nativo, han recibido peores puntuaciones. Los participantes están de desacuerdo con la primera afirmación negativa: “No paso

el español a mi hijo, ya que no siento una conexión fuerte entre el español y mi identidad personal. (MI1N)” (NL: $M=1.40$, $DT=1.06$; NZ: $M=1.05$, $DT=.23$). Además de esto, no valoran bien la segunda afirmación negativa: “No me marché de mi país sin razón, ahora hablo la lengua vehicular de mi país de residencia, tanto dentro como fuera de la casa. (MI3N)” (NL: $M=1.54$, $DT=1.06$; NZ: $M=1.37$, $DT=.90$). Véase la tabla 30, anexo D, para todos los resultados numéricos. No se han encontrado diferencias significativas en las respuestas de los neerlandeses y los neozelandeses.

En los datos provenientes de las entrevistas, se puede observar que los entrevistados dan mucha importancia a la relación entre su identidad y su lengua materna, y que, por consecuencia, quieren transmitir su idioma a sus hijos. NL2F indica que a ella no le importa donde vaya a vivir, siempre usara el español a la hora de criar a sus hijos, ya que es su propia lengua, forma parte de ella como persona: “Even if I live in China, I don’t care where I live. It’s my language, and I want them to learn my language.” (Anexo E.2). También la conexión con la cultura y las tradiciones, y el orgullo de esta cultura, es un tema del que hablan múltiples entrevistados, entre otras NL2F: “No, but I mean, maybe I’m very proud of being Mexican, and of my culture and so. I want to give everything to my daughters you know. We have a lot of traditions in Mexico and that type of things.” Este sentido profundo de conexión con la cultura es algo que para ella es uno de los determinantes para compartir su lengua: “Yes, even that they can understand, something stupid, but for example the jokes. If you’re not a native speaker, you can’t get the jokes. Maybe something stupid, but I want that they really have all the culture, and everything you know. So, even that.” (anexo E.2).

La mayoría de los entrevistados dice conocer a gente que no pasa la lengua de herencia a los hijos. NZ3F también nota mucha gente en su entorno que ha abandonado su lengua materna, ella no entiende por qué: “si tú rechazas tu lengua, es como negar a tu madre, como negar a tu tierra.” (anexo E.7). Explica la importancia que tiene para ella personalmente; forma parte de su identidad, sus raíces. NZ4F tampoco puede imaginarse no hablar en su lengua materna con sus hijos. Como dice en la entrevista, ella ha desarrollado la relación entre su misma y sus hijos en español. Quiere decir que, aun cuando están fuera de casa, y ella les habla a ellos en inglés porque hay gente no-hispanohablante cerca, ellos responden en español, ya que no saben otra cosa que hablar en español con su madre (anexo E.8).

IV.3.6 La presencia de los motivos de prestigio en las respuestas

El último tema investigado que puede influenciar en las elecciones lingüísticas de los participantes tiene que ver con el prestigio, en concreto, el prestigio sociolingüístico percibido de los participantes, su lengua materna y la lengua vehicular de su país de residencia. También se ha

formulando afirmaciones acerca de este tema y los participantes han indicado su opinión sobre las declaraciones en escala Likert. La afirmación que asocia el uso del español con una mala reputación recibió una puntuación baja, a saber, “Prefiero no pasar el español a mi hijo, porque se asocia esta lengua con estereotipos negativos en el país donde vivo. (MP2N)” (NL: $M=1.19$, $DT=.69$; NZ: $M=1.26$, $DT=.93$). Otra afirmación, que sugiere una reputación mejor del idioma vehicular, también tiene una valoración baja: “Prefiero criar mi hijo en neerlandés/inglés, ya que esta lengua es más prestigiosa que el español. (MP4N)” (NL: $M=1.21$, $DT=.72$; NZ: $M=1.05$, $DT=.23$). Al contrario, la afirmación que indica alto prestigio por el español se evalúa positivamente, “Enseño a mi hijo el español, porque quiero que domine esta lengua prestigiosa. (MP1P)” (NL: $M=3.94$, $DT=1.23$; NZ: $M=4.26$, $DT=.23$). Sobre la última afirmación, que insinúa que el español sea más bonito que otros idiomas, hay opiniones divergentes, “Prefiero hablar en español con mi hijo que en neerlandés/inglés, ya que el español es más bonito. (MP3P)” (NL: $M=2.63$, $DT=1.46$; NZ: $M=2.47$, $DT=1.31$). Véase la tabla 31, anexo D, para todas las cifras. No se ha encontrado una diferencia significativa entre las respuestas de los neerlandeses y neozelandeses. Esto quiere decir que no se observa una diferencia en el prestigio percibido entre el inglés y el neerlandés.

Es llamativo que la última afirmación tiene una valoración mucho más baja que las demás afirmaciones en ambos países. Con respecto a este tema, una participante española residente en Nueva Zelanda indica lo siguiente:

La identidad cultural es la principal razón por la que educó a mis hijos en español. No me gusta darle connotaciones políticas o de mayor o menor belleza con respecto a otras lenguas (i.e. inglés, maorí, japonés, italiano, holandés, todas son bellas), porque pienso que no hay nada mejor que la diversidad de culturas y de lenguas y todas merecen el mismo respeto. Se pierden en el olvido demasiados idiomas y dialectos en el mundo, ¡celebrems las diferencias culturales!

Múltiples entrevistados que han sido preguntados por las reacciones de su entorno han respondido que sienten que su entorno acepta e incluso admira su decisión de mantener su lengua materna, piensan que es por vivir en un entorno de inmigrantes (entre otras NZ1M, NL4F, anexos E.4 y E.4). NL1M añade que no se siente incómodo al usar el español, es solo que normalmente no usa el español fuera de casa, sino el inglés, porque es más conveniente. Aprecia el esfuerzo de muchos neerlandeses al hablar en otras lenguas, también nota una actitud abierta hacia hablantes de otro idioma en su entorno neerlandés (anexo E.1). Los entrevistados parecen ser conscientes de la dominancia del neerlandés o inglés en el país de residencia, sin embargo, no parece ser una razón para ellos para dejar de expresarse en español.

Un entrevistado chileno que reside en Nueva Zelanda menciona “I think raising our son in Spanish in a mostly English-speaking country isn’t very easy, because you can notice that everywhere, obviously, everywhere people speak English here.” (NZ1M, anexo E.5). Se debe añadir que la afirmación fue una reacción a una pregunta directa por este tema. Una afirmación similar no se ha oído entre los respondientes neerlandeses. No obstante, sí se ha mencionado la dificultad general que encuentran padres que viven en otro país que su país natal con respecto a la comunicación con sus hijos (NL1M, anexo E.1). En Nueva Zelanda, una entrevistada española añade “I can see that a lot of families give up, because you know, the dominant language becomes the norm and then they stop talking in their mother tongue.” (NZ4F, anexo E.8). Enfatiza que para ella no vale este razonamiento, pero entiende que para otra gente sí: “I am very stubborn and I do not want to do that, and it’s one of my targets as a mom, for my children to become bilingual, that is very important for me. But, I can see lots of people that stopped doing it.” (ibíd.). Pero, al final, no se ha demostrado si esto es por el prestigio (socio)lingüístico o no.

En suma, en las afirmaciones en escala Likert, no se han encontrado relaciones significativas en cuanto a la influencia de prestigio. Así que, no se ha encontrado prueba de una preferencia por la lengua dominante o la de herencia. Sin embargo, la elección de la versión de la encuesta sí podría interpretarse como una indicación de preferencia lingüística. Los participantes tenían la posibilidad de rellenar la versión española o la neerlandesa/inglesa. Curiosamente, la versión española fue más popular que la versión neerlandesa entre los participantes neerlandeses, mientras que entre los participantes neozelandeses no se observa una preferencia por una lengua u otra.

En Nueva Zelanda se nota una división casi igual: el 52.4% de los entrevistados ha elegido la versión inglesa y el 47.6% la versión española. En los Países Bajos, al contrario, es evidente que hay un desequilibrio: el 28.2% ha elegido la versión neerlandesa mientras que la mayoría de 71.8% ha optado por la versión española. Se ha encontrado una relación significativa entre el ‘país’ y ‘lengua de la encuesta’, $\chi^2(1, n=99) = 4.352, p = .037$. Véase la tabla 32, anexo D, para los detalles.

V. Conclusión y discusión

V.1 Conclusiones de los análisis

En la siguiente sección se encuentra un resumen e intento de explicar los resultados. Se aspira a formular conclusiones tentativas, sin perder de vista que se trata de un estudio piloto. Hay que tener cuidado a la hora de generalizar los resultados a todo el grupo meta de hispanohablantes en los Países Bajos y en Nueva Zelanda. Para hacer esto, sería necesario llevar a cabo más investigaciones para determinar qué fenómenos y tendencias son significativos. No obstante, se intentará responder a la pregunta de investigación, *¿Cuáles son las diferencias entre las elecciones de lengua de los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y Nueva Zelanda a la hora de criar a sus hijos y es visible una influencia del prestigio de las diferentes lenguas implicadas y otras motivaciones intrínsecas en estas elecciones?* Esto se llevará a cabo tratando una por una todas las sub-preguntas que se han formulado. En primer lugar, *¿Qué idioma eligen los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y en Nueva Zelanda para criar a sus hijos?*

La respuesta es que prácticamente todos los participantes usan el español en casa, y la gran mayoría de sus hijos también lo hacen. En las entrevistas, casi todos los padres señalan que comparten el vínculo con sus hijos y ejecutan el papel educativo en español. NL3F indica hacerlo en neerlandés hasta que sus hijos hayan desarrollado una buena base, para que después aprendan español. Unos padres hispanohablantes que tienen una pareja que habla la lengua dominante, a saber, neerlandés o inglés, dicen que generalmente usan el español, pero que cuando están en situaciones formales, por ejemplo, en la escuela, cambian al inglés o al neerlandés. La principal razón para hacerlo es que no quieren excluir a gente que no domina el español.

Entre las respuestas se han encontrado las diferentes estrategias propuestas por Baker para manejar el bilingüismo en la familia. La primera opción, “One Person – One Language”, es el método que se ha observado más. La hija de la entrevistada NL2F, es un ejemplo de lo que indica Baker de un hijo trilingüe, ya que aprende el neerlandés, el español y el inglés en casa. Es como una “trilingüe emergente”. En los casos en los que ninguno de los padres tiene la lengua dominante como lengua materna, se percibe más el segundo método; ya que ambos padres usan su propia lengua y el hijo aprende el idioma dominante fuera del contexto del hogar. Baker apunta que esta estrategia es muy usada en familias migrantes de primera generación y esto también es lo que se observa en el sondeo. El tercer método, según el cual ambos padres usan tanto su lengua materna como la dominante en casa, no se ve mucho; o por lo menos no de manera frecuente. Sí hay casos en los que los padres usan una lengua particular en ciertas situaciones, pero no se ha observado una división igual entre los dos idiomas. Finalmente, el cuarto método, con el que los padres no introducen la lengua

dominante hasta cierta edad del hijo, no se ha encontrado entre los participantes, aunque algunas personas sí han mencionado que tienen amigos que aplican este método. La entrevistada NL3F sí aplica este método, pero, al revés, y no tan estrictamente.

En cuanto a la pérdida lingüística, no se observa mucho en la muestra. Un participante indica no usar el español en casa, y en quince casos los hijos no hablan español. Sin embargo, obsérvese que, en ocho de estos quince casos, los hijos son demasiados jóvenes para ser capaces de hablar. Puede ser que aprendan a hablar en español, ya que, salvo una, todos los padres participantes de estos hijos usan el español en casa. No se ha medido realmente la erosión lingüística porque no se ha preguntado a los hispanohablantes, en qué contextos y en qué medida usan el español hablando con sus hijos. Hulsén (2000) apunta el matrimonio mixto como una de las causas de la erosión lingüística, pero esto no se percibe en la muestra. Aunque hay muchas familias mixtas, esta no es una razón para perder la lengua. Este hecho podría tener que ver con el nivel de educación de los participantes, y su elevado estatus socioeconómico (Tran, 2010). Esta gente se la considera a menudo ser autoconsciente y aprecia el valor de su lengua de herencia.

Con respecto a las familias mixtas se ha formulado la siguiente hipótesis:

Hipótesis 1: Se espera que el mantenimiento del español será más presente en familias con dos padres de habla española que en familias donde uno de los padres tiene la lengua dominante como lengua materna.

Tran (2010) enfatiza que lo más practica posible es crucial para el mantenimiento de un idioma, y Sirén (1991) demuestra que se mantiene mejor una lengua de herencia cuando ambos padres en la familia lo hablan. Además, Hulsén (2000) apunta que el matrimonio mixto es uno de los factores que causa la pérdida de una lengua. Los datos de esta investigación no confirman esta conclusión. Los resultados de participantes con pareja hispanohablante no fueron significativamente mejores que los de participantes con pareja con otro idioma. Los entrevistados que no tienen una pareja hispanohablante nativa indican sentirse apoyados por sus parejas. NL2F incluso indica que sus suegros no aceptan su decisión de hablar español con sus hijas, pero que su marido siempre la respalda y defiende su decisión. Por otro lado, Sirén afirma que es decisivo cuál de los padres habla la lengua extranjera. Esto tampoco resulta de la presente investigación. El número de hijos hispanohablantes en general es alto.

Esta información es una noticia muy positiva. Sin embargo, no se pueden sacar conclusiones definitivas de estos resultados, debido al tamaño pequeño de la muestra. Teniendo en mente las anécdotas de los participantes, se prevé que también hay un gran número de personas que se encuentran luchando para no perder su lengua y que en un momento dado deban abandonar su esperanza de mantenerla. Cuando los entrevistados hablaban de sus elecciones de idioma, casi todos indicaban que conocen gente que ha elegido o debido elegir sustituir su lengua materna por la lengua dominante del país de acogida para educar a sus hijos. Esto también indica que seguramente existe la pérdida del idioma materno español, pero que ésta no se percibe en los resultados del presente estudio.

El siguiente punto de interés es la segunda mitad de la pregunta de investigación, que se estudia a través de la segunda sub-pregunta, *¿Cuáles son las motivaciones para la selección de idioma?* Para poder responder a esta pregunta, se han formulado divisiones más específicas orientadas hacia los cuatro factores de influencia mencionados en el marco teórico. Una por una se tratan aquí, vinculadas a las hipótesis correspondientes.

La primera pregunta fue, *¿En qué medida influyen los motivos instrumentales en las elecciones de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?* En estos tiempos se ha escrito mucho sobre los beneficios instrumentales del bilingüismo y se ha publicado mucho sobre este tema en el Internet. Debido al hecho de que muchos padres usan el Internet para buscar respuestas a preguntas pedagógicas (Radey y Randolph, 2009), se esperaba encontrar muchos motivos instrumentales en las respuestas de los participantes, y se ha formulado la hipótesis siguiente:

Hipótesis 2: Se propone que muchos participantes indican la importancia de los motivos instrumentales, porque los efectos instrumentales del bilingüismo suelen ser un tema muy hablado e investigado.

El sondeo consiste en participantes de alto nivel de formación, y, por ende, se suponía que los participantes han leído mucho sobre este tema y que aprecian mucho los beneficios instrumentales. No obstante, los resultados no reflejan esta asunción. En la encuesta, sí se ve que el 66.2% de los participantes en los Países Bajos y el 80.0% en Nueva Zelanda indica “mejores oportunidades en el futuro” como primer motivo dentro de las principales razones para sus elecciones de idioma, pero, por ejemplo, en las afirmaciones en la escala de Likert no se nota una diferencia significativa entre la valoración de afirmaciones sobre beneficios instrumentales u otras. Además, apenas se habla sobre este tema en las entrevistas.

Muchos padres sí indican que están de acuerdo con la afirmación de que el aprendizaje del español sea bueno para el desarrollo académico de sus hijos, pero la motivación del beneficio instrumental no predomina entre los motivos de los padres para elegir una lengua. Puede ser que, por ejemplo, sí influya en las elecciones de idioma de los padres, pero que no sea uno de sus motivos principales. En la encuesta se pidió dar dos motivos como máximo, y la mayoría de los participantes ha seguido estas instrucciones. Así que, puede ser que este argumento todavía tenga importancia para la gente, solo que no se lee en los resultados.

El próximo tema tiene que ver con la familia y el peso que tiene en las decisiones lingüísticas. La pregunta que se ha enunciado es *¿En qué medida influyen los motivos familiares en las elecciones de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?* Como se considera que, en general, los hispanos son gente con un fuerte espíritu familiar (familismo: Young, 2009; Sánchez Vera y Bote Díaz, 2009), se esperaba que la familia tuviese un motivo evidente para los hispanohablantes nativos en los Países Bajos y Nueva Zelanda. Esto se ha formulado en una hipótesis:

Hipótesis 3: Ya que los hispanohablantes son considerados como gente que aprecia más el valor colectivo que el individual, se predice que los motivos familiares están bien presentes entre las motivaciones de los padres para mantener el español.

La comunicación con la familia es el factor que los participantes han elegido como más influyente en las elecciones de idioma, con una proporción de 66 sobre 94 personas, uno más que el factor de las mejores oportunidades de futuro. Sobre todo, las entrevistas proporcionan resultados que demuestran la importancia de la familia en las decisiones de los participantes. Muchos familiares hablan poco o nada de inglés y por ende el español forma el puente entre diferentes generaciones y otros familiares.

También en la sección final del cuestionario, en la que los participantes podían añadir lo que querían, se lee mucho sobre motivaciones relacionadas con el tema de la familia. Muchas respuestas consistían en una combinación de “familia” e “identidad”, y hace pensar que la gente quiere compartir lo que tenía en su propia juventud (su propia cultura, tradiciones y familia) con sus hijos: un deseo bien humano, tanto de los que viven cerca como lejos de su familia.

El tema de la identidad es el asunto de la tercera pregunta, que es *¿En qué medida influyen los motivos de identidad en las elecciones de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?* De la respuesta a la pregunta anterior se dedujo que había una interrelación entre los motivos de familia

e identidad. También en la formulación de las hipótesis se ha previsto esta relación. La identidad es algo muy personal, pero también puede ser algo que comparte un grupo, y la familia, muy a menudo, forma parte de un grupo con el que se identifica una persona. Así que, también partiendo de la idea de que los hispanos son gente con un fuerte espíritu de grupo, se ha formulado la hipótesis correspondiente a la tercera pregunta:

Hipótesis 4: Dado que se considera a las comunidades hispanas más colectivistas que individualistas, se espera que el sentido de identidad cultural será importante y por ende se mantendrá la lengua de la comunidad.

En los resultados de las encuestas este tema no está tan presente, por lo menos, no en las preguntas cerradas. Como “motivo principal” aparece en el tercer puesto, detrás de “familia” y “futuro”. El número de personas que lo ha elegido no es bajo, a saber, 53 personas; pero parece bastante pequeño en comparación con las preguntas abiertas y las entrevistas, en las que el tema es muy comentado. Los entrevistados consideran su lengua materna una parte de su identidad personal y cultural y por ello quieren pasarla a sus hijos.

El último tema que se intentó estudiar es el de la influencia del prestigio en las elecciones de idioma de los padres hispanohablantes, de ahí la pregunta final *¿En qué medida influye el prestigio sociolingüístico relativo de las lenguas de herencia frente a la lengua dominante del país de acogida en la elección de idioma de padres hispanohablantes en los Países Bajos/Nueva Zelanda?* No ha sido tarea fácil preguntar por el prestigio, ya que es un fenómeno que muy a menudo interviene de manera inconsciente.

Said-Mohand (2011) ha indicado que un grupo de habla minoritaria puede optar o bien por el mantenimiento o bien por la pérdida de su lengua a causa de la influencia del prestigio lingüístico en la evaluación de una lengua y sus hablantes. Las comunidades hispanohablantes incluidas en la presente investigación son relativamente pequeñas, sobre todo en Nueva Zelanda. Esto puede resultar en una situación en la que los hablantes no pueden usar su lengua de herencia lo suficiente como para mantenerla viva. Sin embargo, se cree que el prestigio lingüístico del inglés es mayor que el del neerlandés. En base a estas afirmaciones, se ha propuesto la última hipótesis:

Hipótesis 5: Se supone que hay más hispanohablantes residentes en Nueva Zelanda que elegirán el inglés para criar a sus hijos, que hispanohablantes residentes en los Países Bajos que prefieren usar el neerlandés en la educación de sus hijos, debido al prestigio social e internacional del inglés, y el limitado prestigio internacional del neerlandés.

En primer lugar, las elecciones de idioma de los participantes: no se han encontrado diferencias significativas entre las elecciones de español y neerlandés o inglés, en los Países Bajos o en Nueva Zelanda respectivamente. En casa, prácticamente todos los participantes usan el español (con una excepción en los Países Bajos). Casi la mitad de este grupo usa la lengua dominante en casa (46.6% en los Países Bajos y 45.0% en Nueva Zelanda) y, además, en los Países Bajos la mitad (50.7%) también usa una tercera lengua, en general, el inglés. Se ve que casi la mitad de los participantes tiene una pareja con otra lengua materna aparte de la española, pero a la vez la mitad de estas parejas sí la usa en casa.

Los resultados de las entrevistas mostraron que los demás entrevistados normalmente usan el español, y que cambian al inglés en ciertas situaciones, por ejemplo, hablando en la escuela, o cuando ayudan a su pareja cuando se dirige al niño. Otros solamente optan por el inglés cuando está presente gente no hispanohablante. Pocos entrevistados indican que usan el neerlandés. Así que, en estos casos, el uso del español todavía es dominante sobre el inglés o el neerlandés. NL3F indica que ella lo hace al revés: como sus hijos crecen en los Países Bajos, aspira primeramente a que sus hijas dominen bien el neerlandés. También habla español con ellas por la importancia personal, pero no es su principal prioridad. Así que, parece que no tiene que ver con el prestigio del neerlandés, sino con el mero hecho de que la lengua es la vehicular en el país donde viven.

En segundo lugar, el uso de la lengua de los hijos de los participantes: se encuentran porcentajes altos de hijos que usan español en casa, de un 82.2% en los Países Bajos y de un 90.0% en Nueva Zelanda. Además, tres cuartos de los hijos también usan la lengua dominante (75.3% en los Países Bajos y 75.0% en Nueva Zelanda). Esto puede implicar que, en este momento, (todavía) no es visible una dominancia del neerlandés o inglés en el uso de lengua de los hijos. Esto hizo pensar que tenía que ver con las categorías de edades de los hijos, porque, por ejemplo, muchos hijos están en la edad preescolar y consecuentemente todavía no experimentan la influencia de la lengua vehicular en el país, solamente la de los padres en casa. NZ4F, por ejemplo, ha indicado que ella, como ama de casa, siempre está con su hijo. Siempre habla en su lengua materna con él y por lo tanto la lengua dominante por el hijo en este momento es el español. No se sabe cómo cambiará cuando el hijo vaya a la escuela, pero se cree que el papel del español cambiará mucho. Sin embargo, no se ha encontrado evidencia alguna que sustente esta teoría. En el sondeo las elecciones de idioma de los hijos están divididas bastante por igual entre los grupos de edad y se requieren más investigaciones para probar el ideario.

El tercer aspecto que se trata sobre este tema es el estatus del español y de la lengua dominante en los Países Bajos y Nueva Zelanda, el neerlandés y el inglés respectivamente. De las entrevistas se percibe que los encuestados son conscientes de la dominancia del neerlandés e inglés, pero opinan que este hecho no se opone al desarrollo del español en sus hijos. Su deseo personal de compartir su idioma con sus hijos está bien presente y, por lo tanto, hacen todo lo necesario para asegurar que este deseo se realice. Algunos padres señalan que están pensando en tomar clases para ser capaces de educar a sus hijos ellos mismos, o bien mandar a sus hijos a clases de lengua. Otros padres advierten que, ya que pasan suficiente tiempo con sus hijos, confían en el desarrollo natural del español de estos.

En cuanto al estatus de la lengua de herencia: en los cuestionarios, por lo general, casi todos los participantes indican no sentir que los neerlandeses o ingleses asocian el español con estereotipos negativos. Lamentablemente, en ambos países hay una persona que sí indica sentirse así. Unas personas en los Países Bajos indican que no usan el español fuera de casa, porque saben que la gente no se acercará a ellos, por ende, prefieren usar el inglés.

Múltiples entrevistados, en primer lugar, de Nueva Zelanda, pero también de los Países Bajos, sienten que los nativos en su entorno aceptan su mantenimiento de la lengua de herencia. Dos participantes que viven en Nueva Zelanda mencionan que el país oceánico es un país de inmigrantes, y que, por ello, están muy abiertos a diferentes lenguas y culturas. NL2F y NZ3F han mencionado escuchar comentarios negativos, pero estas reacciones solamente vienen de círculos familiares. Aparte de esto, no se sienten criticados.

Por último, el reducido índice de respuestas al cuestionario en ambos países debe ser tenido en cuenta, sobre todo en Nueva Zelanda. La única conclusión que se puede sacar es que los participantes se esfuerzan y demuestran que es posible criar hijos bilingües españoles-neerlandeses o ingleses, también en familias mixtas. Con la ayuda de libros, películas y programas de televisión y la oportunidad de mantener el contacto con la familia hispanohablante activamente por, entre otras cosas, Skype; los padres se muestran capaces de mantener su propia lengua y pasarla a sus hijos. Como la mayoría de los hijos tomados en consideración en la presente investigación son menores de cinco años, el tiempo dirá si sigue esta tendencia a lo largo de los años. Los datos presentes, que muestran que también los hijos mayores – adolescentes y adultos – hablan español, proporcionan una perspectiva de futuro positiva.

Estas observaciones invalidan la hipótesis 5, la cual propone que los participantes neozelandeses optan por el inglés más que el español en mayor medida que los neerlandeses deciden usar el neerlandés en vez del español. No se ha percibido una influencia del prestigio mundial del inglés en las elecciones lingüísticas de los participantes neozelandeses que sea diferente a la influencia del neerlandés en los Países Bajos. Sin embargo, cabe destacar una interesante observación sobre la elección de lengua a la hora de rellenar la encuesta: en los Países Bajos, la versión española fue significativamente más popular que la neerlandesa, mientras que se observa una distribución igual entre versiones en Nueva Zelanda. Esta observación es compatible con la idea de que el inglés tiene mayor prestigio relativo frente al español que el neerlandés, de acuerdo con nuestra hipótesis. No obstante, este resultado no es concluyente, ya que la preferencia podría deberse a otros factores, quizás a un mayor dominio del inglés por parte de los hispanos neozelandeses. De todas formas, esta observación parece ser un punto de partida para estudios futuros.

Para concluir, se intenta formular una respuesta a la pregunta de investigación: *¿Qué lengua eligen los padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos y en Nueva Zelanda a la hora de criar a sus hijos y cuáles son sus motivaciones para sus elecciones lingüísticas?* En el sondeo, casi todos los padres eligen usar su lengua materna, el español, a la hora de criar a sus hijos, y los demás hijos lo hablan o por lo menos lo entienden también. Con respecto a las motivaciones, se ha observado una mezcla de los motivos investigados: en cuanto al futuro se observa que los padres son conscientes de los beneficios que tiene para sus hijos hablar múltiples lenguas, pero este no parece ser el motivo principal. El comunicarse con la familia y el compartir la cultura propia y las tradiciones parecen jugar un gran papel en las elecciones lingüísticas de los padres participantes en el estudio. Además, se nota que muchos padres optan por usar su propia lengua, ‘simplemente’ porque es la lengua en la que están más cómodos. No se ha observado mucho la influencia del prestigio sociolingüístico en las elecciones lingüísticas de los participantes. Los entrevistados sí indican ser conscientes de la dominancia del idioma vehicular en su país, pero están seguros de que, a pesar de esto, sus hijos también desarrollarán cierto nivel de español.

Con respecto a las diferencias entre participantes residiendo en los Países Bajos y Nueva Zelanda, en suma, no se ha observado muchas desemejanzas significativas entre las elecciones lingüísticas y las motivaciones. Las diferencias que sí se ha percibido sobre todo tienen que ver con características lingüísticas que no necesariamente tienen que ver con la educación de los hijos. Los participantes neerlandeses y neozelandeses difieren, por ejemplo, en el uso de una tercera lengua, ya que el tercer idioma de los neerlandeses ya es la lengua vehicular de Nueva Zelanda: el inglés.

Además, los neozelandeses evalúan sus habilidades en la lengua vehicular de su país mejor que los neerlandeses la suya, algo que probablemente también es debido a su conocimiento previo del inglés y la presencia de esta lengua en el mundo. Otra notabilidad es el hecho de que hay una relación significativa entre el país y la lengua materna de la pareja, a causa del gran número de matrimonios con neerlandeses en los Países Bajos y el porcentaje más alto en Nueva Zelanda en cuanto a matrimonios entre dos hispanohablantes nativos. Cuando se centra fuera del hogar, se ve que los números de contactos hispanohablantes fuera de casa son más altos en los Países Bajos, sobre todo en cuanto al contacto con amigos. Puede ser consecuencia del hecho de que las comunidades hispanohablantes son más grandes en los Países Bajos. El último hecho encontrado, muy llamativo, es la diferencia en elección de lengua para rellenar el cuestionario entre los dos países. El porcentaje de gente que ha optado por la versión en la lengua vehicular del país de residencia es significativamente más alto en Nueva Zelanda que en los Países Bajos. ¿Qué sería la causa de esta diferencia? ¿El mejor dominio del inglés de los migrantes en Nueva Zelanda, posiblemente porque ya tenían conocimiento del inglés antes de llegar al país oceánico? ¿O bien cierto estatus del inglés como lengua mundial, algo que el neerlandés no tiene? Sería interesante investigar más en este tema.

V.2 Deficiencias y limitaciones del estudio

Podemos concluir que la buena noticia es que los niños de los participantes hablan español o crecen con sus padres hablando español. Debe tenerse en cuenta que se trata de un estudio exploratorio, y los resultados deben ser interpretados con cautela. El punto más problemático es probablemente la composición del sondeo de esta investigación. En primer lugar, es relativamente pequeño y además bastante heterogéneo. La gente en el sondeo viene de países diferentes, forman parte de distintas generaciones, y llegan a los Países Bajos o Nueva Zelanda con motivos diferentes. Una parte del grupo vino como expatriada, posiblemente con la expectativa de marcharse en un futuro previsible, mientras que otra parte tiene la mente puesta en instalarse en el país de acogida. Por ello es posible que tomen distintas decisiones acerca de la crianza de sus hijos. Se necesita más investigación para poder llegar a conclusiones definitivas.

En segundo lugar, la participación voluntaria en la investigación hace que, supuestamente, solamente padres con una opinión fuerte sobre el bilingüismo, y con un gran interés para temas lingüísticos, culturales y pedagógicos. La mayoría de las personas que han rellenado la encuesta se han encontrado por medio de comunidades de Facebook con nombres como “mexicanos en Holanda”, “Latinos en Wellington” etcétera. Estos grupos tienen el propósito de reunir a los

hispanohablantes que viven en otro país y su función se parece a la de las instituciones culturales. Es probable que allí se encuentre gente que tiene un interés cultural y que por tanto intenta mantener su propia lengua y cultura. Aparte de eso, es razonable que la gente que responda a la convocatoria esté orgullosa del mantenimiento de su lengua y quieran demostrar ser capaces de esto. Perder la lengua materna es un tema muy delicado, y es justificable que haya gente que prefiera no hablar del tema.

En las entrevistas, pero también en unas encuestas, múltiples personas han indicado que, en su círculo cercano, un número considerable de personas elige usar la lengua dominante en la educación de sus hijos. Los mismos encuestados han indicado en las entrevistas compartir la presente investigación con sus amigos y familiares, tanto con los amigos que mantienen el español en la crianza de sus hijos como con los que no lo hacen. Esto también indica que es difícil llegar a la comunidad, que, por cualquier razón, no pasa su lengua materna a los hijos.

En tercer lugar, cabe destacar que la mayoría de los participantes tiene un alto nivel de educación, y es lógico suponer que este hecho contribuye al interés para formar parte de una investigación. Además, como demuestra Tran (2010), la educación del padre forma un factor que aumenta el deseo de mantener su lengua de herencia. Por tanto, se puede concluir que no había una representación equilibrada de todos grupos sociales en el sondeo.

Para terminar, aunque ya se ha mencionado anteriormente, habrá que mencionar que la influencia del prestigio no es fácil de observar. Sin embargo, se deduce un hecho llamativo de las encuestas, algo que no fue preguntado directamente. La elección de idioma para rellenar el cuestionario tiende hasta cierto punto hacia una división conforme a la hipótesis de que el inglés tiene un prestigio relativo más alto frente al español que el neerlandés. Esto se puede deducir del hecho de que, en los Países Bajos, casi tres cuartos de los cuestionarios han sido rellenados en español, mientras que en Nueva Zelanda la división es más o menos igual. La relación que se observa entre el país y la elección de lengua en esta situación ha resultado estadísticamente significativa.

Una explicación posible respecto a esta variación puede ser el gran número de expatriados. Muy a menudo, expatriados dominan el inglés, gracias al estatus internacional de la lengua y a la educación de los expatriados. Esto no vale para el neerlandés. En Nueva Zelanda, los expatriados tienen la suerte que la lengua vehicular es el inglés, pero en los Países Bajos, deben aprender aún una lengua extra. El resultado significativo también puede decir algo sobre la influencia de prestigio lingüístico, pero antes de concluir esto, se debe investigar más en el tema.

V.3 Recomendaciones para futuras investigaciones

Dada la limitación del tiempo, la investigación fue hecha quizás con demasiadas prisas. En una investigación futura, o bien se debería tener una duración más larga de la investigación para poder profundizar más, o bien se debería considerar un fenómeno o grupo meta más delimitado. En un estudio futuro, se tendrían que, entre otras cosas, modificar las preguntas del cuestionario. Se deberían adecuar los planteamientos cuestionados con la escala de Likert, para que pudieran formar constructos. Esto derivaría en resultados más precisos. Más preguntas que se podrían añadir al cuestionario tendrían que ver con temas como la visión de futuro del participante, el uso de la lengua del niño (en vez de del padre), la opinión sobre las lenguas en cuestión y las reacciones del entorno del participante. Las preguntas oportunas que se pueden añadir son las siguientes:

- ¿Está pensando en quedarse en los Países Bajos/Nueva Zelanda por ahora?
- ¿Ya hablaba neerlandés/inglés antes de llegar a los Países Bajos/Nueva Zelanda?
- ¿Su motivación para migrar a los Países Bajos/Nueva Zelanda, fue primeramente basada en el deseo de vivir en los Países Bajos o en el deseo de irse de su país de origen?
- ¿Qué métodos lingüísticos usan sus hijos para aprender español? (Pensad en tales como clases de idiomas, contacto con familia, libros, películas)
- ¿Cómo evalúa usted las habilidades de sus hijos en español?
- ¿Cómo reacciona la gente en su entorno a su uso de idioma?

Por medio de la adición de este tipo de preguntas se podría responder a la pregunta de investigación de una manera más profunda y equilibrada. Un resultado más satisfactorio se podría obtener adoptando un enfoque más específico, por ejemplo, solamente en la influencia del estatus de un idioma, o en las decisiones lingüísticas de los padres.

Además, se debe señalar que los factores de influencia presentados en el presente estudio no son en absoluto los únicos factores notables. Para hacer esta investigación, se han seleccionado tres factores directos y uno más bien indirecto, influyentes en las decisiones lingüísticas de padres que se encuentra muchos en la literatura existente. Durante la investigación, se ha observado y pensado en elementos posibles y dignos de investigar en estudios futuros. Una opción es la motivación del mismo niño, que, lógicamente, también puede aportar al mantenimiento de un idioma. La dedicación de un padre a pasar su lengua no garantiza los resultados futuros, el niño mismo es el que decide usar la lengua o no. La mayoría de los niños tomados en consideración en este estudio estaban por debajo de la edad escolar y por ende es plausible que todavía no sean conscientes de

la propia voluntad que tienen al elegir un idioma, pero es posible que la desarrollen creciendo. Otra opción puede ser un enfoque en los contactos sociales que tienen los niños y los padres con hispanohablantes y no hispanohablantes (Tran, 2010).

Más aún, cabe observar que se ha elegido un grupo objetivo muy amplio en este estudio. El fin de la investigación era estudiar el mantenimiento del español entre hablantes nativos residentes en el exterior. En consecuencia, se había convocado a los demás nativos posibles a participar en el estudio. Esto ha supuesto un gran riesgo, a saber, es difícil pretender sondear un grupo meta tan grande dentro de las limitaciones temporales y espaciales. Esto fue una investigación exploratoria, y con los resultados de este estudio, se puede empezar investigaciones más profundas.

En suma, la conclusión provisional es: para llegar a conclusiones generalizables se necesita un estudio de mayor profundidad y con un grupo de participantes más homogéneo y grande. Lo que sí se puede decir sobre los participantes en esta investigación, es el hecho de que hay una buena noticia, ya que, aparte de unas pequeñas excepciones, se mantiene el español dentro de este grupo. Ojalá que este resultado sea, ahora o en un futuro, representativo de las comunidades hispanohablantes tanto en los Países Bajos como en Nueva Zelanda. La razón de ello se plasma en una cita referida por una de las participantes, y la cual es una hermosa forma de concluir esta investigación: *“Las lenguas son llaves que abren puertas a la comunicación y a la tolerancia, cuantas más llaves-lenguas poseas, mucho mejor.”*

VI. Referencias

- Baek, T.H., Kim, J., & Yu, J.H. (2010). The Differential Roles of Brand Credibility and Brand Prestige in Consumer Brand Choice. *Psychology & Marketing*, 27(7), 662-678.
doi:10.1002/mar.20350
- Baker, C. (2014). *A Parents' and Teachers' Guide to Bilingualism*. 4ª edición. Bristol, Reino Unido: Multilingual Matters.
- Carranza, M.A. & Ryan, E.B. (1975). Evaluative Reactions of Bilingual Anglo and Mexican Adolescents toward Speakers of English and Spanish. *Linguistics*, 166, 83-104.
- CBS StatLine (2016). *Bevolkingsontwikkeling: herkomstgroepering en generatie*. Fecha de consulta: 10 febrero 2017. Recuperado de <http://statline.cbs.nl>
- Centraal Bureau voor de Statistiek (CBS). (2000, 27 marzo). *Komende decennia sterke groei allochtonen*. Recuperado de <https://www.cbs.nl>
- Clyne, M., & Kipp, S. (1999). *Pluricentric Languages in an Immigrant Context: Spanish, Arabic and Chinese*. Ed. J.A. Fishman. Berlín, Alemania: Mouton de Gruyter.
- Crawford, J. (2001). *At War with Diversity: US Language Policy in an Age of Anxiety*. Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters.
- Crystal, D. (2003). *English as a global language*. 3ª edición. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Cummins, J. (2001). Bilingual Children's Mother Tongue: Why is it Important for Education? *Sprogforum*, 19, 15-20. doi:10.1080/13670059808667672
- Denscombe, M. (2008). Communities of Practice: A Research Paradigm for the Mixed Methods Approach. *Journal of Mixed Methods Research*, 2(3), 270-283.
doi:10.1177/1558689808316807
- Driscoll, D.L., Appiah-Yeboah, A., Salib, P., & Rupert, D.J. (2007). Merging Qualitative and Quantitative Data in Mixed Methods Research: How to and Why Not. *Ecological and Environmental Anthropology*, 3(1), 19-28. Recuperado de <http://digitalcommons.unl>

- Dörnyei, Z. (2007). *Research Methods in Applied Linguistics*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press.
- Edwards, J. (2009). *Language and Identity: An introduction (Key Topics in Sociolinguistics)*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9780511809842
- Fishman, J.A. (1989). *Language and Ethnicity in Minority Sociolinguistic Perspective*. Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters.
- (1991). *Reversing Language Shift: Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon, Reino Unido: Multilingual Matters.
- García, O. (2011) Planning Spanish: Nationalizing, Minoritizing and Globalizing Performances. En M. Díaz-Campos (Ed.), *Handbook of Hispanic Sociolinguistics* (p. 667-681). Oxford, Reino Unido: Wiley-Blackwell. doi:10.1002/9781444393446.ch31
- Gijsberts, M., Lubbers, M., Fleischmann, F., Maliepaard, M., & Schmeets, H. (2016, octubre 25). *Nieuwe Spaanse migranten in Nederland*. Recuperado de <https://www.scp.nl>
- Hill, J.H. (2001). Mock Spanish, Covert Racism and the (Leaky) Boundary between Public and Private Spheres. En S. Gal & K.A. Woolard (Eds.), *Languages and Publics: The Making of Authority* (pp. 83-102). Manchester, Reino Unido: St. Jerome.
- Hofstede, G. (1980). *Culture's Consequences. International Differences in Work-Related Values*. Londres, Reino Unido: Sage Publications.
- Holmes, J., Roberts, M., Verivaki, M., & 'Aipolo, 'A. (1993). Language Maintenance and Shift in Three New Zealand Speech Communities. *Applied Linguistics*, 14(1), 1-24.
- Hulsen, M.E.H. (2000). *Language Loss and Language Processing: Three Generations of Dutch Migrants in New Zealand*. (Tesis doctoral). Recuperada de la base de datos Radboud Universiteit Nijmegen Repository.
- Instituto Cervantes. (2017). *El español: una lengua viva. Informe 2017*. Recuperado de <http://cvc.cervantes.es>

- Johnson, R.B., Onwuegbuzie, A.J., & Turner, L.A. (2007). Toward a Definition of Mixed Methods Research. *Journal of Mixed Methods Research*, 1(2), 112-133.
doi:10.1177/1558689806298224
- Kemppainen, R., Ferrin, S.E., Ward, C.J., & Hite, J.M. (2004). "One Should Not Forget One's Mother Tongue": Russian-Speaking Parents' Choice of Language of Instruction in Estonia. *Bilingual Research Journal*, 28(2), 207-229. doi:10.1080/15235882.2004.10162814
- Kheirkhah, M., & Cekaite, A. (2015). Language Maintenance in a Multilingual Family: Informal Heritage Language Lessons in Parent-Child Interactions. *Multilingua - Journal of Crosscultural and Interlanguage Communication*, 34(3), 319-346. doi:10.1515/multi-2014-1020
- King, K., & Fogle, L. (2006). Bilingual Parenting as Good Parenting: Parents' Perspectives on Family Language Policy for Additive Bilingualism. *Education and Bilingualism*, 9(6), 695-712.
doi:10.2167/beb362.0
- Klarenbeek, A., & Klarenbeek, L. (2016, 28 octubre). Etnolect. *Niemandsland*. Recuperado de <http://niemandsland.online>
- Kuiken, F. (2012). Moeten allochtone ouders Nederlands praten met hun kinderen? En M. Boogaard & M. Jansen (Eds.), *Alles wat je altijd al had willen weten over taal: de taalcanon* (pp. 21-23). Ámsterdam, Países Bajos: Meulenhoff.
- Lambert, W.E., Hodgson, R.C., Gardner, R.C., & Fillenbaum, S. (1960). Evaluational Reactions to Spoken Languages. *Journal of Abnormal & Social Psychology*, 60(1), 44-51.
doi:10.1037/h0044430
- Lao, C. (2004). Parent's Attitudes towards Chinese-English Bilingual Education and Chinese-Language Use. *Bilingual Research Journal*, 28(1), 99-121.
doi:10.1080/15235882.2004.10162614
- Lectoreninitiatief Professionalisering Taalonderwijs Nieuwkomers (LPTN). (2017, 20 marzo). *Ruimte voor Nieuwe Talenten. Keuzes rond Nieuwkomers op de Basisschool*. Ed. M. Hajer & I. Spee. Recuperado de <https://www.poraad.nl>

- Li, S. (2013). *Investigation of Parents' Involvement in Minority Language Maintenance: Case Study of Chinese Heritage Learners' Parents*. (Tesina de Máster). Universidad de Toledo, Toledo.
- Lengua materna. (s.f.). Diccionario de términos clave de ELE. En *Centro Virtual Cervantes*. Fecha de consulta: 23 febrero 2017. Recuperado de <http://cvc.cervantes.es>
- Mar-Molinero, C. (2000). *The Politics of Language in the Spanish-Speaking World: From Colonisation to Globalisation*. Londres, Reino Unido: Routledge.
- Martínez, F. (1993). *Hispanohablantes en las Antípodas*. Perth, Australia: Institute of Applied Language Studies, Edith Cowan University.
- Migratie. Latino's vinden hun weg naar Nederland. (2006, 21 agosto). *Noticias*. Fecha de consulta: 10 febrero 2017. Recuperado de <http://www.noticias.nl/>
- Miles, M.B., & Huberman, A.M. (1994). *Qualitative Data Analysis: An Expanded Sourcebook*. 2ª edición. Thousand Oaks, CA: Sage.
- Moslehpour, M., & Nguyen, T.L.H. (2014). The Influence of Perceived Brand Quality and Perceived Brand Prestige on Purchase Likelihood of iPhone and HTC Mobile Phone in Taiwan. *Macrothink Institute, Research in Business and Management*, 1(1), 62-77. doi:10.5296/rbm.v1i1.4882
- Office for National Statistics UK. (2016, 23 junio). *Time series: United Kingdom Population Mid-Year Estimate*. Recuperado de <https://www.ons.gov.uk>
- Onwuegbuzie, A.J., & Teddlie, C. (2003). A Framework for Analyzing Data in Mixed Methods Research. En A. Tashakkori & C. Teddlie (Eds.), *Handbook of Mixed Methods in Social & Behavioural Research*. (1ª ed., pp. 351-383). Thousand Oaks, CA: Sage Publications. doi:10.1093/ije/dyh243
- Park, S.M., & Sarkar, M. (2007). Parents' Attitudes toward Heritage Language Maintenance for Their Children and Their Efforts to Help Their Children Maintain the Heritage Language: A case Study of Korean-Canadian Immigrants. *Language, Culture and Curriculum*, 20(3), 223-235. doi:10.2167/lcc337.0

- Pavlenko, A. (2000). L2 Influence on L1 in Late Bilingualism. *Issues in Applied Linguistics*, 11(2), 175-205. doi:10.1075/sibil.28.04pav
- Puertas, E.B., Arósquipa, C., & Gutiérrez, D. (2013). Factors that Influence a Career Choice in Primary Care among Medical Students from High-, Middle-, and Low-Income Countries: A Systematic Review. *Rev Panam Salud Publica*, 34(5), 351-8. doi:10.1136/bmjopen-2016-013501
- Radey, M. & Randolph, K.A. (2009). Parenting Sources: How Do Parents differ in Their Efforts to Learn about Parenting? *Family Relations* 58(5), 536-548. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/40405712>
- Rangel, N., Loureiro-Rodríguez, V. & Monya, M.I. (2015). “Is that what I Sound Like when I Speak?”: Attitudes towards Spanish, English and Code-Switching in Two Texas Border Towns. *Spanish in Context*, 12(2), 177-198. doi: 10.1075/sic.12.2.01ran
- Ryan, E.B. & Carranza, M.A. (1975). Evaluative Reactions of Adolescents towards Speakers of Standard English and Mexican American Accented English. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31(5), 855-863.
- Said-Mohand, A. (2011). The Teaching of Spanish as a Heritage Language: Overview of what we Need to Know as Educators. *Porta Linguarum*, 16, 89-104. Recuperado de <http://www.ugr.es>
- Sánchez Vera, P., & Bote Díaz, M. (2009). Familismo y cambio social: el caso de España. *Sociologías*, 11(21), 121-149. doi:10.1590/S1517-45222009000100007
- Sapir, E. (2014). Language, Race and Culture. En *Language: An Introduction to the Study of Speech* (pp. 221-235). Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press. doi:10.1017/CBO9781139629430.011
- Schechter, S.R., Sharken-Taboada, D., & Bayley, R. (1996). Bilingual by Choice: Latino Parents Rationales and Strategies for Raising Children with Two Languages. *Bilingual Research Journal*, 20(2), 261-281. doi:10.1080/15235882.1996.10668630

- Sirén, U. (1991). Minority Language Transmission in Early Childhood: Parental Intention and Language Use. *International Journal of Early Years Education, Stockholm: Institute of International Education, Stockholm University*, 3(2), 75-84. doi:10.1080/0966976950030206
- Statistics New Zealand - Tatauranga Aotearoa. (2014, 25 junio). *2013 Census Electorate Tables. Table 4: Ethnic Group*. Recuperado de <https://www.stats.gov.nz>
- (2014, 25 junio). *2013 Census Electorate Tables. Table 5: Languages Spoken*. Recuperado de <https://www.stats.gov.nz>
- Spreek Nederlands Dag 01-07-2017. (2017, 6 abril). *Direct Dutch Institute*. Fecha de consulta: 5 mayo 2017. Recuperado de: <http://www.directdutch.com>
- Triano López, M. (2007). *The Attitudinal Factor in Language Planning: the Valencian Situation*. Múnich, Alemania: Lincom Europa.
- Thompson, G. L., & Lamboy, E. M. (2012). Bilingualism/Multilingualism in the Hispanic World. En *Spanish in Bilingual and Multilingual Settings around the World* (pp. 83-189). Leiden, Países Bajos: Brill. doi:10.1163/9789004249493
- Wright, S. (2016). English: From Language of Empire to Language of Globalisation. En *Language Policy and Language Planning: From Nationalism to Globalisation* (pp. 136-156). Basingstoke, Reino Unido: Palgrave Macmillan. doi:10.1057/9780230597037
- Young, J. (2009). Clinical Pediatrics in the Mexican Immigrant Community: Insight into the Impact of Culture on the Health of Mexican-American Children, Part 1. *Contemporary Pediatrics*, 26(2), 30-33.
- Zhang, D. (2004). Home Language Maintenance among Second-Generation Chinese American Children. *Working Papers in Educational Linguistics*, 19(2), 33-53. doi:10.1080/07908310902935940

Sitios web

Rijksoverheid. (s.f.). *Erkende talen*. Recuperado de <https://www.rijksoverheid.nl>

Hofstede, G. (s.f.). *Cultural Dimensions. National Culture*. Recuperado de <https://geert-hofstede.com>

New Zealand Now. (s.f.-a). Recuperado de <https://www.newzealandnow.govt.nz>

----- (s.f.-b). *Living in NZ. English language*. Recuperado de <https://www.newzealandnow.govt.nz>

----- (s.f.-c). *Living in NZ. Help in your language*. Recuperado de <https://www.newzealandnow.govt.nz>

----- (s.f.-d). *Living in NZ. Learning English*. Recuperado de <https://www.newzealandnow.govt.nz>

VI. Anexos

Anexo A: La encuesta de tipo cuestionario.....	73
Anexo B: Las preguntas claves de las entrevistas.....	78
Anexo C: Una descripción de la muestra en tablas.....	80
Anexo D: Las estadísticas descriptivas de los resultados de la encuesta	82
Anexo E: Las transcripciones de las entrevistas.....	87

Anexo A: La encuesta de tipo cuestionario

Aquí se encuentra la versión española de la encuesta de tipo cuestionario que se ha distribuido en los Países Bajos. Las demás versiones (neerlandés para los Países Bajos y español e inglés para Nueva Zelanda) se ven exactamente lo mismo: las versiones neerlandesas e inglesas se han traducidas literalmente, y en las versiones para Nueva Zelanda se ha cambiado “Países Bajos” y “neerlandés” por “Nueva Zelanda” e “inglés”. Se ha distribuido todas las encuestas por medio del programa en línea www.thesistools.com.

[página 1]

Investigación sobre las elecciones de idioma de padres hispanohablantes residentes en los Países Bajos

Estimado/a señor/a:

Gracias por su participación en este estudio. Soy una estudiante de máster en Comunicación Internacional en Utrecht, Países Bajos. Actualmente, estoy realizando una investigación sobre el uso del español de padres hispanohablantes en los Países Bajos a la hora de criar a sus hijos. Quiero proporcionar a las comunidades hispanohablantes información detallada sobre la prevalencia del idioma español dentro del hogar y cómo se enseña el idioma a nivel familiar. Una copia de los resultados estará disponible para todos los participantes. Si está interesado, puede rellenar su dirección de correo electrónico al final del cuestionario.

Si tiene alguna pregunta o comentario, puede contactarme por teléfono (+316 40 70 04 77) o correo electrónico (juliawieriks@gmail.com).

Además, tengo otra solicitud: también estoy buscando personas que estén dispuestas a tener una conversación breve sobre sus opciones de idioma y motivaciones, para que reciba más información detallada. Si a usted le interesa, por favor indíquelo al final de la encuesta.

Saludos cordiales,

Julia Wieriks

[página 2]

1. Nombre (opcional)

2. Género

- Hombre
- Mujer

3. Edad

4. Fecha de nacimiento

5. Lugar de nacimiento

6. Nacionalidad

7. Lengua materna

8. Nivel de educación

9. Profesión

10. Ciudad de residencia

11. Situación doméstica

Opciones ▼

12. Número de hijos

Opciones ▼

13. Edades de hijos

Primer hijo _____

Segundo hijo _____

Tercer hijo _____

Cuarto hijo _____

Quinto hijo _____

Otra _____

14. Indique por favor su motivación principal para migrar a los Países Bajos

Relación amorosa

Reunificación familiar

Trabajo

Otra, a saber _____

15. ¿Cuántos años vive usted en los Países Bajos?

Opciones ▼

[página 3]

16. Por favor, indique sus habilidades en neerlandés abajo.

(1 = muy malo, 2 = bastante malo, 3 = entremedio, 4 = bastante bien, 5 = muy bien)

Habilidad	1	2	3	4	5
Hablar					
Entender					
Leer					
Escribir					

17. Por favor, indique sus habilidades en español abajo.

(1 = muy malo, 2 = bastante malo, 3 = entremedio, 4 = bastante bien, 5 = muy bien)

Habilidad	1	2	3	4	5
Hablar					
Entender					
Leer					
Escribir					

[página 4]

18. Por favor, indique qué lenguas usa usted en casa.

(múltiples respuestas posibles)

- neerlandés
- español
- Otra, a saber _____

19. Por favor, indique qué lenguas usa su pareja en casa.

(múltiples respuestas posibles)

- neerlandés
- español
- Otra, a saber _____
- No procede

20. Por favor, indique qué lenguas usa(n) su(s) hijo(s) en casa.

(múltiples respuestas posibles)

- neerlandés
- español
- Otra, a saber _____

21. ¿Tiene su pareja otra lengua materna que usted?

- Sí, a saber _____
- No
- No procede

22. ¿Se comunica usted en la misma lengua con su(s) hijo(s) que con su pareja?

- Sí, siempre
- A veces
- Raras veces
- No, nunca
- No procede

23. ¿Habla usted su lengua materna fuera de casa? De ser así, ¿en qué situaciones?

- Con otros familiares
- Con amigos
- En trabajo
- No, nunca
- Otra, a saber _____

24. ¿Existen reglas específicas en su casa con respecto al uso de las lenguas?

- Sí, a saber _____
- No

25. ¿Cuál es su motivación para sus elecciones de idioma a la hora de criar a su(s) hijo(s)? (Máximo de 2 opciones)

- Mejores oportunidades en el futuro
- Comunicación con familiares
- Pasar mi identidad a mi(s) hijo(s)
- Desarrollo personal del (de los) hijo(s)
- Por la aceptación social
- Otra, a saber _____

26. ¿Quién/qué ha influido en esta elección? (Múltiples respuestas posibles)

- Yo mismo/a
- Mi pareja
- Otros familiares
- Entorno social
- Escuela
- Otra, a saber _____

[página 5]

27. Por favor indique en qué medida las siguientes afirmaciones se aplican a su situación personal. (1 = totalmente en desacuerdo, 2 = no tanto, 3 = neutro/no sé, 4 = un poco, 5 = totalmente de acuerdo)

Afirmación	1	2	3	4	5
Si mi hijo domina varias lenguas, eso influenciará en sus resultados escolares de manera positiva.					
Es bueno para mi hijo que hable español, así podrá comunicarse con su familia.					
No paso el español a mi hijo, ya que no siento una conexión fuerte entre el español y mi identidad personal.					
Enseño a mi hijo el español, porque quiero que domine esta lengua prestigiosa.					
Para mi hijo sería mejor enfocarse en una sola lengua, para que pueda desarrollar sus habilidades en este idioma lo mejor posible.					
El español forma una parte importante de mí como persona, por ello quiero que mi hijo conozca esta lengua también.					

Prefiero no pasar el español a mi hijo, porque se asocia esta lengua con estereotipos negativos en el país donde vivo.					
Prefiero no usar el español hablando con mi hijo, ya que mi pareja no entiende (bien) esta lengua.					
No quiero obligar a mi hijo a hablar varias lenguas, porque afectará negativamente sus resultados escolares.					
No me marché de mi país sin razón, ahora hablo la lengua vehicular de mi país de residencia, tanto dentro como fuera de la casa.					
Paso el español a mi hijo, para que en una situación de remigración se pueda manejar.					
Quiero que mi hijo aprenda el español, para darle más oportunidades en el mercado laboral.					
Prefiero hablar en español con mi hijo que en neerlandés, ya que el español es más bonito.					
Enseño a mi hijo el español, porque quiero pasarle mi identidad cultural.					
Por los familiares no debo criar mi hijo en español, también pueden comunicarse en otra lengua (por ejemplo, en inglés).					
Prefiero criar mi hijo en neerlandés, ya que esta lengua es más prestigiosa que el español.					

[página 6]

28. ¿Quiere añadir algo sobre su elección de idioma y/o su motivación con respecto a esta elección?

29. ¿Podría yo contactarle para hacer una cita?

- Sí, mi correo electrónico es _____
- No, gracias.

30. Si le interesa conocer los resultados de la investigación, por favor indíquelo.

Después de la finalización de la investigación a mediados de abril se le enviará un resumen.

- Sí, por favor envíamelo. Mi correo electrónico es: _____
- No, gracias.

[página 7]

¡Gracias por su participación!

Si a usted le interesa, se le envía los resultados lo antes posible.

Anexo B: Las preguntas claves de las entrevistas

Antes de conducir las entrevistas, se ha pensado en unas preguntas claves para dirigir un poco la conversación. Además de esto, había espacio libre para conducir la entrevista según la situación. Aquí se encuentra las preguntas en español e inglés, las dos lenguas usadas en las entrevistas.

Preguntas generales

¿De dónde viene usted? ¿Qué piensa sobre su país natal? ¿Por qué se mudó a los Países Bajos/Nueva Zelanda?

Where are you from? What do you think of your place of birth? Why did you move to the Netherlands/New Zealand?

¿Cómo se ve el hogar/la familia? ¿Cuántos años tienen los hijos?

What does your household look like? How old are the children?

Preguntas con respecto a la práctica diaria

¿Todavía usa usted su lengua materna? ¿En qué situaciones/contexto?

Do you still use your mother tongue often? In what situations/context?

¿Su pareja entiende/domina su lengua materna también?

Does your partner understand/speak your mother language?

¿Cómo ve usted su lengua materna en comparación con el neerlandés/inglés?

How do you consider your mother tongue comparing with English?

¿Qué lengua aplica usted hablando con su(s) hijo(s)? ¿Y en qué situaciones? ¿Usa la misma lengua que su pareja? ¿Usa usted la misma lengua hablando con su(s) hijo(s) y su pareja?

What language do you speak with your child(ren)? And in what situations? Do you use the same language as your partner? Do you apply the same language talking to both your child(ren) and your partner?

¿Lo hace solamente en casa o también fuera de la casa?

Do you only apply this inside the house or also outside?

¿Hay más gente que habla el castellano con su(s) hijo(s) o solamente usted?

Do(es) your child(ren) have any other input than yourself for Spanish?

¿Hay más situaciones en las que usted todavía usa su lengua materna?

Are there more situations in which you yourself still use your mother tongue?

¿Hasta qué punto conoce(n) su(s) hijo(s) su idioma? ¿Solamente lo entiende(n), o también lo habla(n)? ¿Puede(n) escribir en esta lengua?

Up to what extend do(es) your child(ren) know your language? Do they just understand it, or also speak? Can they write in this language?

¿Su(s) hijo(s) también aprende(n) su lengua materna en la escuela?

Do(es) your child(ren) also learn your mother language in school?

¿Existe algún tipo de reglas con respecto al idioma aplicado en su casa?

Do you have any type of rules in your household concerning language choice?

¿Es consecuente con el uso de su lengua materna hablando con su(s) hijo(s)?

Are you consistent in applying your mother tongue when talking to your child(ren)?

¿Cuando su(s) hijo(s) habla(n) con usted en neerlandés, le(s) corrige o no?

When your child(ren) speak to you in English, do you correct them or no?

¿Piensa usted que el uso del español en casa tiene influencia en la adquisición del neerlandés/inglés de su(s) hijo(s)?

Do you feel like the use of Spanish in your household influences the English language development of your child(ren)?

Preguntas con respecto a la motivación

¿Qué es su motivación más importante para (no) usar su lengua materna en criar su(s) hijo(s)?
What is your main motivation to (not) use your mother tongue when raising your child(ren)?

¿Qué es su opinión con respecto al bilingüismo/multilingüismo?
What is your opinion on bilingualism/multilingualism?

¿Por qué ha elegido criar su(s) hijo(s) de manera bilingüe/monolingüe?
Why did you choose to raise your child(ren) bilingually/monolingually?

¿Quién, según usted, ha influenciado esta decisión, excepto por usted y su pareja? ¿Qué personas/instituciones/etc.?
Who do you think had influence on this decision, except for you and your partner? What persons/institutions/etc.?

¿Ha influenciado su propia experiencia lingüística su decisión?
Did your personal linguistic experience influence this choice?

¿Es su habla consecuente con sus pensamientos sobre la aplicación de diferentes idiomas?
Is your language choice in daily life consistent with your ideas on the application of different languages?

¿Según usted, quién tiene la responsabilidad por el desarrollo del español de su(s) hijo(s)?
Who, do you think, is responsible for the development of the Spanish of your child(ren)?

¿Según usted, quién tiene la responsabilidad por el desarrollo del neerlandés de su(s) hijo(s)?
Who, do you think, is responsible for the development of the English of your child(ren)?

¿Qué beneficios espera usted que tenga el uso del español/neerlandés/inglés en casa por su(s) hijo(s)?
What benefits do you hope your use of Spanish/Dutch/English in the household will have for your child(ren)?

¿Piensa usted que hemos olvidado algo? ¿Quiere añadir algo importante?
Is there anything we didn't talk about yet, that you feel like you still need/want to mention?

Anexo C: Una descripción de la muestra en tablas

Tabla 1: Participantes de los Países Bajos y Nueva Zelanda ($n=99$)

País de residencia	Número de participantes (n)	Porcentaje
Países Bajos	78	87.8%
Nueva Zelanda	21	21.2%
Total	99	100.0%

Tabla 2: Participantes masculinos y femeninos por país de residencia ($n=99$)

Género	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Masculino	8	10.3%	3	14.3%	11	11.1%
Femenino	70	89.7%	18	85.7%	88	89.9%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 3: Categoría de edad de los participantes por país de residencia ($n=99$)

Categoría de edad	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
≤ 30	4	5.1%	1	4.8%	5	5.1%
31-35	17	21.8%	6	28.6%	23	23.2%
36-40	23	29.5%	5	23.8%	28	28.3%
41-45	17	21.8%	3	14.3%	20	20.2%
46-50	5	6.4%	5	23.8%	10	10.1%
51-55	8	10.3%	1	11.1%	9	9.1%
56-60	2	2.6%	0	0.0%	2	2.0%
≥ 61	2	2.6%	0	0.0%	2	2.0%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 4: País de origen de los participantes por país de residencia ($n=99$)

País de origen	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
México	37	47.4%	4	19.0%	41	41.4%
España	13	16.7%	7	33.3%	20	20.2%
Argentina	12	15.4%	1	4.8%	13	13.1%
Perú	2	2.6%	4	19.0%	6	6.1%
Colombia	2	2.6%	2	9.5%	4	4.0%
Venezuela	4	5.1%	0	0.0%	4	4.0%
Ecuador	3	3.9%	0	0.0%	3	3.0%
Estados Unidos	1	1.3%	1	4.8%	2	2.0%
Chile	0	0.0%	1	4.8%	1	1.0%
Costa Rica	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Cuba	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Países Bajos	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Paraguay	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Uruguay	0	0.0%	1	4.8%	1	1.0%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 5: Lengua materna de los participantes por país de residencia (n=99)

Lengua materna	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Español	75	96.2%	21	100.0%	96	97.0%
Español e inglés	2	2.6%	0	0.0%	2	2.0%
Neerlandés	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 6: Nivel de educación de los participantes por país de residencia (educación media superior: bachilleratos y profesional media, educación superior: universidad, máster, posgrado, doctorado) (n=99)

Nivel de educación	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Educación básica	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Educación media superior	10	12.8%	1	4.8%	11	89.9%
Educación superior	67	85.9%	20	95.2%	87	87.9%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 7: Situación doméstica de los participantes por país de residencia (n=99)

Situación doméstica	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Con pareja e hijo(s)	70	89.7%	19	90.4%	89	89.9%
Con pareja	6	7.7%	0	0.0%	6	6.1%
Solo/a	1	1.3%	1	4.8%	2	2.0%
Otra	1	1.3%	1	4.8%	2	2.0%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 8: Número de hijos de los participantes por país de residencia (n=99)

Número de hijos	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
1 hijo	26	35.1%	5	23.8%	31	32.6%
2 hijos	38	51.4%	11	52.4%	49	51.6%
3 hijos	8	10.8%	4	19.0%	12	12.6%
4 hijos	2	2.7%	1	4.8%	3	3.2%
Total	74	100.0%	21	100.0%	95	100.0%

Tabla 9: Categoría de edad de los hijos mayores de los participantes por país de residencia (n=97)

Categoría de edad	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
0-5	39	50.6%	9	45.0%	48	49.5%
6-10	14	18.2%	4	20.0%	18	18.6%
11-15	10	13.0%	3	15.0%	13	13.4%
16-20	8	10.4%	4	20.0%	12	12.4%
>=21	6	7.8%	0	0.0%	6	6.2%
Total	77	100.0%	20	100.0%	97	100.0%

Anexo D: Las estadísticas descriptivas de los resultados de la encuesta

Tabla 10: Motivación principal para migrar por país de residencia (n=99)

Motivación principal	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Relación amorosa	45	57.7%	6	28.6%	51	51.5%
Reunificación familiar	7	9.0%	3	14.3%	10	10.1%
Trabajo	18	23.1%	8	38.1%	26	26.3%
Otra	8	10.3%	4	19.0%	12	12.1%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 11: Motivación principal para migrar por género (n=99)

Motivación principal	Género				Total	
	Hombres		Mujeres		n	%
	n	%	n	%		
Relación amorosa	1	9.1%	50	56.8%	51	51.5%
Reunificación familiar	1	9.1%	9	10.2%	10	10.1%
Trabajo	5	45.5%	21	23.9%	26	26.3%
Otra	4	36.4%	8	9.1%	12	12.1%
Total	11	100.0%	88	100.0%	99	100.0%

$$\chi^2(3, n=99) = 12.072, p = .007$$

Tabla 12: Número de años residiendo en los Países Bajos o Nueva Zelanda (n=98)

Años	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
0-5	25	32.5%	12	57.1%	37	37.8%
6-10	22	28.6%	4	19.0%	26	26.5%
11-15	13	16.9%	4	19.0%	17	17.3%
>15	17	22.1%	1	4.9%	18	18.4%
Total	77	100.0%	21	100.0%	98	100.0%

Tabla 13: Lengua materna de los participantes por país de residencia (n=99)

Lengua materna	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	N	%		
Español	75	96.2%	21	100.0%	96	97.0%
Español e inglés	2	2.6%	0	0.0%	2	2.0%
Neerlandés	1	1.3%	0	0.0%	1	1.0%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

Tabla 14: Lengua materna de parejas de los participantes por país de residencia (n=93)

Lengua materna	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Español	12	16.4%	11	55.0%	23	24.7%
Neerlandés	49	67.1%	0	0.0%	49	52.7%
Inglés	2	2.7%	6	30.0%	8	8.6%
Alemán	3	4.1%	1	5.0%	4	4.3%
Italiano	2	2.7%	0	0.0%	2	2.2%

Árabe	0	0.0%	1	5.0%	1	1.1%
Francés	1	1.4%	0	0.0%	1	1.1%
Papiamento	1	1.4%	0	0.0%	1	1.1%
Ruso	1	1.4%	0	0.0%	1	1.1%
No aplicable	2	2.7%	1	5.0%	3	3.2%
Total	73	100.0%	20	100.0%	93	100.0%

$\chi^2(9, n=93) = 41.723, p < .001$

Tabla 15: Autoevaluación de las habilidades lingüísticas en español de los participantes por país de residencia (n=98; NL: n=77, NZ: n=21)

Habilidad	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	T	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	M	DT	n	M	DT	n			
Hablar	4.95	.28	77	5.00	.00	21	-1.172, .068	-0.86	96
Entender	4.95	.28	77	5.00	.00	21	-1.172, .068	-0.86	96
Leer	4.95	.28	77	5.00	.00	21	-1.172, .068	-0.86	96
Escribir	4.92	.32	77	5.00	.00	21	-2.215, .059	-1.13	96

Tabla 16: Autoevaluación de las habilidades lingüísticas en neerlandés o en inglés de los participantes por país (n=98; NL: n=77, NZ: n=21)

Habilidad	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	t	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	M	DT	n	M	DT	n			
Hablar	3.34	1.29	77	4.38	.74	21	-1.630, -.457	-3.53*	96
Entender	3.77	1.11	77	4.52	.75	21	-1.269, -.246	-2.94*	96
Leer	3.87	1.10	77	4.52	.81	21	-1.167, -.140	-2.53**	96
Escribir	3.13	1.24	77	4.24	.94	21	-1.687, -.530	-3.80*	96

* $p < .01$, ** $p < .05$

Tabla 17: El uso de lenguas por parte de los participantes mismos por país de residencia (n=93; NL: n=73, NZ: n=20)

Lenguas	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
neerlandés/inglés	34	46.6%	9	45.0%	43	46.2%
español	72	98.6%	20	100.0%	92	99.0%
Otra lengua	37	50.7%	0	0.0%	37	39.8%

$\chi^2(1, n=94) = 14.40, p < .001$ (otra lengua)

Tabla 18: El uso de lenguas por parte de las parejas de los participantes por país de residencia (n=93; NL: n=73, NZ: n=20)

Lenguas	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
neerlandés/inglés	51	69.9%	10	50.0%	61	65.6%
español	37	50.7%	14	70.0%	51	54.8%
Otra lengua	28	38.4%	0	0.0%	28	30.1%

Tabla 19: Lenguas usadas en casa por los hijos de los participantes por país de residencia (n=93; NL: n=73, NZ: n=20)

Lenguas	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
neerlandés/inglés	55	75.3%	15	75.0%	70	75.3%
español	60	82.2%	18	90.0%	78	83.9%
Otra lengua	18	24.7%	1	5.0%	19	20.4%

Tabla 20: Uso del español por parte de los hijos de los participantes por categoría de edad del hijo mayor (n=92)

Uso	Categoría de edad										Total	
	0-5		6-10		11-15		16-21		>21		n	%
	n	%	n	%	n	%	n	%	n	%		
Sí	38	84.4%	14	77.8%	13	100.0%	9	81.8%	3	60.0%	74	80.8%
No	7	15.6%	4	22.2%	0	0.0%	2	18.2%	2	40.0%	18	19.2%
Total	45	100.0%	18	100.0%	13	100.0%	11	100.0%	5	100.0%	92	100.0%

Tabla 21: Uso de lengua del respondiente en la comunicación con los hijos y la pareja por país de residencia (n=94)

Uso de la misma lengua	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Sí, siempre	25	33.8%	8	40.0%	33	35.1%
A veces	18	24.3%	9	45.0%	27	28.7%
Raras veces	12	16.2%	0	0.0%	12	12.8%
No, nunca	18	24.3%	2	10.0%	20	21.3%
No procede	1	1.4%	1	5.0%	2	2.1%
Total	74	100.0%	20	100.0%	94	100.0%

Tabla 22: Reglas específicas con respecto al uso de lengua en casa por país de residencia (n=94)

Reglas sobre el uso del español	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Sí, existen reglas	30	40.5%	7	35.0%	37	39.4%
No reglas específicas	44	59.5%	13	65.0%	57	60.6%
Total	74	100.0%	20	100.0%	94	100.0%

Tabla 23: Uso de la lengua materna fuera de casa por parte de los participantes por país de residencia (n=94; NL: n=74, NZ: n=20)

Situación	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Con amigos	64	86.5%	13	65.0%	77	81.9%
Con otros familiares	37	50.0%	9	45.0%	46	48.9%
En el trabajo	14	18.9%	2	10.0%	16	17.0%
No, nunca	2	2.7%	2	10.0%	4	4.3%
Otra	3	4.1%	1	5.0%	4	4.3%

$\chi^2(1, n=94) = 9.109, p = .003$ (con amigos)

Tabla 24: Las motivaciones principales indicadas por los participantes para sus elecciones de idioma por país de residencia ($n=94$; NL: $n=74$, NZ: $n=20$)

Motivación	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		N	%
	<i>n</i>	%	<i>n</i>	%		
Comunicación con familiares	51	68.9%	15	75.0%	66	70.2%
Oportunidades en el futuro	49	66.2%	16	80.0%	65	69.1%
Pasar la identidad a los hijos	44	59.5%	9	45.0%	53	56.4%
Desarrollo personal de los hijos	31	41.9%	9	45.0%	40	42.6%
Aceptación social	6	8.1%	0	0.0%	6	6.4%
Otras motivaciones	5	6.8%	0	0.0%	5	5.3%

Tabla 25: Las personas e instituciones que han influenciado en las elecciones de idioma de los participantes por país de residencia ($n=94$; NL: $n=74$, NZ: $n=20$)

Influencia	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		<i>n</i>	%
	N	%	<i>n</i>	%		
El participante mismo	72	97.3%	19	95.0%	91	96.8%
La pareja	39	52.7%	9	45.0%	48	51.1%
Otros familiares	7	9.5%	1	5.0%	8	8.5%
El entorno social	11	14.9%	0	0.0%	11	11.7%
La escuela	8	10.8%	1	5.0%	9	9.6%
Otras influencias	1	1.4%	1	5.0%	2	2.1%

Tabla 26: Valoración media de las afirmaciones centradas en los motivos instrumentales de los participantes por país de residencia ($n=89$)

Afirmación	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	<i>t</i>	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>n</i>			
MT1P	4.29	1.04	70	4.21	1.36	19	-.496, .647	-.26	87
MT2N	1.43	1.03	70	1.42	1.26	19	-.549, .564	.03	87
MT3N	1.23	.77	70	1.05	.23	19	-.178, .530	.99	87
MT4P	4.30	1.11	70	4.26	.93	19	-.034, .589	.13	87

Tabla 27: Valoración media de las afirmaciones centradas en los motivos familiares de los participantes por país de residencia ($n=89$)

Afirmación	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	<i>t</i>	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>n</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>n</i>			
MF1P	4.83	.66	70	4.95	.23	19	-.425, .188	-.77	87
MF2N	1.36	.99	70	1.53	1.26	19	-.712, .373	-.62	87
MF3P	3.49	1.25	70	3.68	1.11	19	-.826, .429	-.63	87
MF4N	1.77	1.31	70	1.79	1.32	19	-.683, .647	-.05	87

Tabla 28: Evaluación de las afirmaciones MF2N y MF1P por género (“Prefiero no usar el español hablando con mi hijo, ya que mi pareja no entiende (bien) esta lengua.” y “Es bueno para mi hijo que hable español, así podrá comunicarse con su familia.”) (n=89)

Afirmación	Género						intervalo de confianza del 95%	t	df
	femenino			masculino					
	M	DT	n	M	DT	n			
MF2N	1.28	.85	79	2.30	1.89	10	-.351, 1.692*	3.03	87
MF1P	4.90	.44	79	4.50	1.27	10	-.788, -.009**	-2.03	87

* $p < .01$, ** $p < .05$

Tabla 29: Valoración media de españoles y latinos de la afirmación MF1P (“Es bueno para mi hijo que hable español, así podrá comunicarse con su familia.”) (n=89)

Afirmación	Origen						intervalo de confianza del 95%	t	df
	Españoles			Latinos					
	M	DT	n	M	DT	n			
MF1P	4.50	1.20	18	4.95	.23	71	-.743, -.145	-2.95	87

$p < .01$

Tabla 30: Valoración media de las afirmaciones centradas en los motivos de identidad de los participantes por país de residencia (n=89)

Afirmación	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	t	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	M	DT	n	M	DT	n			
MI1N	1.40	1.06	70	1.05	.23	19	-.139, .833	1.42	87
MI2P	4.46	.96	70	4.53	.77	19	-.544, .405	-.29	87
MI3N	1.54	1.06	70	1.37	.90	19	-.354, .703	.66	87
MI4P	4.21	1.22	70	4.32	.89	19	-.695, .492	-.34	87

Tabla 31: Valoración media de las afirmaciones centradas en los motivos de prestigio de los participantes por país de residencia (n=89)

Afirmación	País de residencia						intervalo de confianza del 95%	t	df
	Países Bajos			Nueva Zelanda					
	M	DT	n	M	DT	n			
MP1P	3.94	1.23	70	4.26	1.41	19	-.971, .331	-.98	87
MP2N	1.19	.69	70	1.26	.93	19	-.460, .306	-.40	87
MP3P	2.63	1.46	70	2.47	1.31	19	-.579, .888	.40	87
MP4N	1.21	.72	70	1.05	.23	19	-.172, .496	.96	87

Tabla 32: Elección de idioma para rellenar los cuestionarios por país de residencia (n=99)

Versión del Cuestionario	País de residencia				Total	
	Países Bajos		Nueva Zelanda		n	%
	n	%	n	%		
Lengua materna	56	71.8%	10	47.6%	66	66.7%
Lengua dominante	22	28.2%	11	52.4%	33	33.3%
Total	78	100.0%	21	100.0%	99	100.0%

$\chi^2(1, n=99) = 4.352, p = .037$

Anexo E: Las transcripciones de las entrevistas

Debido a la cuestión de la privacidad de los entrevistados y la confidencialidad de los datos, las transcripciones de las entrevistas están retenidos en una carpeta privada accesible a los investigadores. Si le interesa, póngase en contacto con la escritora para pedir permiso de acceso.